

46 902



ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

Iztacala

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
CARRERA DE PSICOLOGIA

001
31921
M2
1982-2



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

DESARROLLO HISTORICO DE LA PSICOLOGIA
SIGLOS VI A. C. al IV A. C.

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N**

**TIBERIO MORENO MONROY
LUCINA JIMENEZ VEGA
MA. DEL ROCIO ESPINOZA LOPEZ**

1982.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AL LIC. JULIO VARELA BARRAZA:

Por sus habilidades y cualidades como
PERSONA, MAESTRO Y ASESOR.

I N D I C E

IZT. 1000124

Introducción general	1
I.- Historia, ciencia y filosofía	3
II.- Influencia del pensamiento oriental en Grecia	
a) Egipto	
a.1.- Marco económico-socio-político	13
a.2.- Cosmogonía	15
a.3.- Concepto de lo psicológico	18
b) Mesopotamia	
b.1.- Marco económico-socio-político	19
b.2.- Cosmogonía	22
b.3.- Concepto de lo psicológico	24
c) Influencia de ambas culturas	25
III.- Grecia	
a) Situación geográfica	34
b) Escuelas filosóficas præsocráticas	
b.1.- Eleática	36
b.2.- Pitagórica	38
b.3.- Sofista	39
c) Escuelas filosóficas socráticas	
c.1.- Cínica	43
c.2.- Cirenaica	44
d) Sócrates	45
e) Platón	52
f) Aristóteles	67

Conclusiones	88
Bibliografía	97

INTRODUCCION GENERAL

El propósito de esta tesis es investigar el devenir histórico del estudio del evento psicológico, comprendiendo aproximadamente los siglos VI A.C. al IV A.C.; se tratará demostrar que las concepciones griegas sobre el evento psicológico que algunos de ellos denominaban "psique" y en especial la de Aristóteles, revestían ya cierto carácter científico - al darles una continuidad y sistematización, no sin dejar de tomar en cuenta que las influencias sociales, económicas y culturales tuvieron peso en las interpretaciones que sobre la "psique" se formularon. Nuestro interés por analizar el desarrollo histórico de la Psicología y en ciertos siglos en particular radica en que por un lado, deseamos hacer énfasis en el punto de vista histórico a fin de aclarar la perspectiva sobre las formas en que se ha interpretado un evento en particular; en este caso el psicológico y por otro lado hacer tal vez un nuevo análisis de los textos griegos que hablan sobre el aspecto psicológico, dado que generalmente se considera a los griegos como precursores del análisis de este evento. Más específicamente, deseamos proporcionar una perspectiva continua del evento psicológico comprendida en los siglos señalados líneas más arriba, que facilite el entendimiento de su desarrollo en un determinado sentido. No obstante, siempre que un evento es considerado desde una perspectiva temporal hay también partes o fases de otros eventos; sin embargo, se puede esperar descubrir a través de un método analítico-histórico evidencias en los textos que proporcionen una base para emitir juicios concernientes al carácter, origen y evolución del evento psicológico.

— En el caso de la psicología, consideramos que se justifica un análisis histórico de su objeto de estudio dado que, el análisis histórico es útil al separar las características inherentes al evento de las influencias e interpretaciones que han hecho determinadas culturas en ciertas épocas sobre el multicitado evento; por otro lado se les ha reconocido a los griegos la gran importancia que tuvieron en el nacimiento de las ciencias y en nuestro particular interés, como precursores de la psicología y dado que, después de los griegos las posteriores teorías sobre el aspecto psicológico se basaron en sus conceptos, interpretándolos, malinterpretándolos y aún deformándolos.

Así mismo, consideramos conveniente dedicar un capítulo de esta tesis a las culturas medio-orientales, en particular Egipto y Mesopotamia por considerarlas de especial interés debido a la influencia intelectual que ejercieron sobre la cultura griega.

I.-HISTORIA,CIENCIA Y FILOSOFIA.

La historia en términos generales es un continuo universal de acontecimientos que se suceden en el tiempo, los cuales están interrelacionados; pero que, a su vez, para fines de investigación estos acontecimientos se estudian de manera separada, así es pues, como en la historia encontramos diversos niveles de historicidad para los eventos químicos, físicos, biológicos, psicológicos, etc. Sin embargo, no obstante en la historia están comprendidos los eventos, un análisis histórico de éstos no es de igual valor para todos los acontecimientos que se suceden en la historia, en el caso de psicología, consideramos justificado el análisis histórico de su objeto de estudio, dado que, el análisis histórico es útil al separar las características del evento per se, de las influencias e interpretaciones que una determinada cultura hace sobre dicho evento; desde este punto de vista, la historia nos proporciona una perspectiva continua en tiempo que facilita el entendimiento del desarrollo del evento y es una fuente de sugerencias para nuevas formas de reinterpretarlos, esa continuidad histórica nos permite conocer el ¿por qué? de su desarrollo en un determinado sentido; sin embargo, siempre que los eventos son considerados desde una perspectiva temporal se observan relacionados con partes o fases de otros eventos; por lo cual, además de aclarar lo que entendemos por desarrollo histórico del evento psicológico, consideramos el punto de vista científico y el punto de vista filosófico a fin, de enmarcar teóricamente el evento psicológico.

Consideramos que, la psicología tiene por objeto de estudio el

comportamiento individual, es decir, la interacción que establecen los organismos individuales con su medio ambiente y con otros organismos.

Por un lado, la conducta es una dimensión funcional de los seres vivos, por ende la biología se constituye en ciencia básica de la psicología; sin embargo, los fenómenos biológicos no son idénticos a los psicológicos o conductuales y por consiguiente éstos últimos no son reducibles a proposiciones o datos de la biología.

El comportamiento humano depende y se conforma con base a circunstancias sociales que el propio hombre transforma a su semejanza, creándoles y recreándolas. En este sentido, la psicología no puede desvincularse de la historia y de las ciencias sociales; pero tampoco puede ser absorbida por ellas, por ser el comportamiento individual un dato molecular que no constituye el interés definitorio de dicho continente histórico. (Iztacala, Psic. Exp. Teo., 1981).

En resumen, la psicología se constituye como ciencia en el momento en que se formuló un objeto teórico diferente al de las otras ciencias existentes; la formulación da especialidad a lo psicológico como un objeto del conocimiento científico diferenciable de las demás ciencias físicas, químicas, biológicas y sociales, hecho que rompe con la dicotomía simplista entre las ciencias naturales y sociales.

A fin de enmarcar teóricamente el evento psicológico, tomaremos en cuenta los puntos de vista de la historia, la ciencia y la filosofía, comenzaremos dando algunas definiciones acerca del concepto de historia:

..." La historia es objetiva para analizar el desarrollo de la

humanidad, en las causas del movimiento histórico, se sustenta la opinión de que se trata de fenómenos complejos de amplia interrelación dialéctica y lo que se requiere es la integración lógica, acorde con la realidad objetiva de los distintos elementos de interpretación"... (Brom, 1977).

Otra forma de conceptualizar la historia es como:

..." Un cúmulo de hechos heterogéneos. Por consiguiente se podría decir que contiene a la vez elementos propios del conocimiento científico"... (Lacombe, 1979).

Con respecto a las características de los eventos que estudian la historia, tenemos que:

..." Para volverse historia los acontecimientos ante todo deben estar relacionados entre sí, formar una cadena en continuo flujo. La continuidad, la coherencia es el requisito previo elemental de la historia"... (Kahler, 1964).

De donde se concluiría que donde no hay acontecimientos no hay historia.

Nuestro interés al presentar varias concepciones, se debe a que consideramos que debe hacerse énfasis en el punto de vista histórico, a fin de aclarar problemas y fenómenos que se suscitan en ella. Con esto nos referimos a que todo acontecimiento está ligado a otros, los que lo generaron y los que el produce; para formar una historia, la conexión de los acontecimientos debe tener algún sustrato o foco, algo con lo que esté relacionado, alguien a quien acontece. Este algo o alguien a lo que o a quien corresponde una conexión de acontecimientos es lo que concede una coherencia actual, específica, que la convierte

en historia... (Kahler, 1964).

En nuestra opinión, consideramos que la historia es científica y que ésta a su vez es una herramienta útil a la ciencia; por un lado, en términos generales consideramos que todos los eventos son históricos en tanto que la historia es un continuo universal de acontecimientos que se suceden en el tiempo, en el espacio; los cuales se interrelacionan recíprocamente, así es como, en la historia encontramos eventos biológicos, químicos, físicos, psicológicos, etc.. Sin embargo, debemos enfatizar la importancia del uso del punto de vista histórico para aclarar problemas y fenómenos; ya que la historia explica y interpreta las razones, las causas y las interrelaciones de los acontecimientos y al igual que la ciencia, está contextualizada por un marco sociopolítico y económico, el cual hace que se reinterpreten recíprocamente; por otro lado, consideramos pertinente diferenciar entre los términos historia e historiografía, al primero lo bosquejamos en términos generales, el segundo se refiere al material del que hace uso la historia y al simple registro y descripción del hecho y de la fecha en que ocurrió. Volviendo al concepto de historia, carece de sentido exigir de la historia, total ausencia de prejuicios, dado que el historiador no puede evitar la influencia de los intereses y de los prejuicios de la sociedad a la que pertenece, es decir, de las instituciones sociales, políticas, económicas, jurídicas, etc..

Ahora, nos corresponde argumentar el porqué consideramos que la historia es científica; para fundamentar tal argumentación es necesario hablar sobre el concepto de ciencia.

Si bien puede existir un consenso general de lo que es la ciencia, ésta no siempre ha sido entendida de igual manera por sus estudiosos. No pretendemos ahondar en las implicaciones filosóficas de la visión de la ciencia sin dejar de reconocer la existencia de éstas; sino solamente transcribiremos algunas definiciones esquemáticas, de la manera en que ha sido conceptualizada la ciencia en general, y posteriormente lo que consideraremos una ciencia. El vocablo ciencia equivale literalmente a conocimiento.

Los conocimientos significan la posesión de datos confirmados acerca de los fenómenos; sin embargo:

... "El concepto de ciencia se aplica tanto para denominar el proceso de elaboración de los conocimientos científicos, como para todo el sistema de conocimientos comprobados por la práctica que constituyen una verdad objetiva y también para señalar distintas esferas de conocimientos científicos, diferentes ciencias"... (Kedrov, 1967).

Más específicamente:

... "Podemos admitir que la ciencia es el conocimiento ordenado de los fenómenos naturales y de sus relaciones mutuas; que el conocimiento científico se ocupa de los aspectos reproducibles de la naturaleza que el hombre de ciencia quiere sistematizar y legislar la experiencia usada y predecir y controlar la futura"... (Rosenblueth, 1971).

En cuanto a la aplicación de la ciencia, algunos autores opinan que:

... "Con ayuda de la ciencia, la humanidad ejerce su dominio

sobre las fuerzas de la naturaleza, desarrolla la producción de bienes materiales y transforma las relaciones sociales"...(Kedrov,1967).

Y puede decirse que:

..." Es una investigación basada firmemente en una o mas realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo como fundamento para su práctica posterior"...(Kuhn,1970).

La ciencia para la obtención del conocimiento, se auxilia de un método al que se le denomina científico; algunos autores consideran que si éste no tiene características particulares, no se le puede considerar a la disciplina que utilice este método como científica.

Algunas de estas características son:

- ..." a) La descripción de los hechos o eventos
- b) La sistematización de los hechos o eventos
- c) La medición
- d) La explicación de los hechos
- e) La predicción
- f) El conocimiento del universo "... (Rosenblueth,1971)

Así, Dunham(1977), con respecto al método científico opina que

..." Reducido a su forma más rudimentaria, el método es una secuencia de conducta que puede ser convenientemente descrita como consistente de cuatro estadios: observación, descripción, formulación de hipótesis y verificación"...(Bunge,1969).

Es más contundente declarando que :

..." El método científico es un rasgo característico de la ciencia tanto de la pura como de la aplicada, donde no hay método científico

co, no hay ciencia"... (Bunge, 1969).

Sin embargo, consideramos que un método, es un procedimiento para tratar un conjunto de problemas y que cada clase de problemas requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales para su estudio; y estos a su vez van a estar determinados por el objeto de estudio de la disciplina, no obstante que algunos autores delimiten las características del método a seguir, consideramos que no todas las disciplinas deben someterse a la utilización de un mismo método.

Ahora bien, debemos especificar que una disciplina se convierte en científica cuando:

..." Es hecho un intento para formular y sistematizar proposiciones acerca de una clase de eventos en particular y acerca de las proposiciones y teorías concernientes a ellos"... (Kantar, 1963).

Es decir, se identifican características y orígenes de un determinado acontecimiento, a fin de diferenciarlo de otro o dicho sea en otras palabras, se define su objeto de estudio.

De acuerdo a lo revisado anteriormente, concebimos a la ciencia como formas de actividad exclusiva del hombre, contextualizada socialmente de acuerdo a un marco socio-económico-político y cultural y cuya aceptación le otorga carácter científico y que se reconoce durante cierto tiempo; pero esta contextualización no es de ninguna manera mecánica o lineal, sino que se determina recíprocamente; estando la ciencia, en un continuo proceso de transformación y autocorrección con un determinado método de conocimiento, definido éste de acuerdo con el objeto de estudio de una de estas formas de actividad en particular; en cuanto a la

aplicación de la ciencia, los productos de ésta, lo constituyen el desarrollo de los bienes materiales, sea para el dominio de la naturaleza, sea para la creación de maquinaria y tecnología.

Una vez aclarados los conceptos de historia y de ciencia, pasaremos a argumentar el porqué la historia es científica. A la historia a menudo se le niega status científico, porque no utiliza métodos de estudio precisos como lo es por ejemplo el método científico, que utilizan ciencias como la física y la química; sin embargo, al negarle a la historia carácter científico pasan por alto el hecho de que un estudio histórico es una empresa de investigación que estudia ciertos tipos de fenómenos y que es únicamente la diferencia detallada de estos eventos lo que hace que surjan diferentes ciencias; en el caso particular de la historia, es precisamente el tipo de eventos que estudia, lo que hace que utilice un determinado método de estudio, que si bien no es igual al de la física o al de la química, le es útil para analizar e interpretar el tipo de evento que constituye su objeto de estudio.

— A Ahora procederemos a analizar filosofía, el concepto de filosofía en su surgimiento constituía una visión integrada del mundo, no había una clara diferencia entre cuestiones filosóficas, científicas y religiosas entre métodos científicos y procedimientos mágicos o entre historia y mito; en este sentido la filosofía se constituía en una matriz compleja, que expresaba la concepción del mundo de una clase determinada, aglutinando información e interpretaciones respecto a todos los fenómenos tanto naturales como sociales, planteándose el desarrollo de la humanidad, dependida de la voluntad del hombre, o de una

divinidad ó de otras fuerzas naturales, y si bien la filosofía en un principio no tiene un objeto definido de antemano, al transcurrir el tiempo la transformación de las formas sociales y económicas originadas por los cambios en los modos de producción; y el avance de la ciencia trajo como consecuencia una diferencia en los sistemas de generación y apropiación de conocimientos.

No se pretende ahondar en problemas filosóficos puesto que no es la intención de esta tesis; uno de los cuales sería el hecho de fundamentar cuantas corrientes filosóficas existen. De manera general mencionaremos que las principales: son la materialista e idealista y consideraremos necesario hacer una diferencia entre la categoría filosófica de materia (corriente materialista) y el concepto científico de materia.

La materia como categoría filosófica no puede cambiar, es absoluta; en tanto que la materia como concepto científico cambia de contenido dado que el proceso de conocimiento es infinito en su objeto mismo. En base a lo expresado anteriormente, plantearemos en términos generales a la filosofía como: UNA FORMA DE ACTIVIDAD PARTICULAR DE CONOCIMIENTO DEL MUNDO Y DEL HOMBRE, LA CUAL NO TIENE UN OBJETO DEFINIDO DE ANTEMANO, AUNQUE TODO PUEDE SER OBJETO DEL ESTUDIO FILOSOFICO; ésto significa que la filosofía al contrario de las ciencias, tiene que ir precisando su objeto a medida que avanzan la sociedad y el conocimiento científico. Desde este punto de vista, la filosofía no es una ciencia, es decir no tiene propiamente hablando objeto de estudio en el sentido en que una ciencia tiene objeto; ya que el objeto de estudio de la filosofía no se puede demostrar ni ser objeto de un conocimiento objetivo,

entendámoslo de un conocimiento comparable al de la ciencia que demuestra las propiedades de sus objetos, pues ésta expresa la concepción del mundo dado un contexto social en particular recíprocamente con carácter condicionado y condicionante por los factores materiales de dicho contexto.

II.- INFLUENCIA DEL PENSAMIENTO ORIENTAL EN GRECIA.

a) Egipto

a.1.- Marco económico-socio-político.

Un breve exámen de la historia de la gestación del pensamiento filosófico en Egipto y Babilonia, nos muestra la presencia de los primeros gérmenes del pensamiento filosófico y social entre los pueblos del Antiguo Oriente. Por más que algunos autores no duden de hablar de la filosofía egipcia, el pensamiento del antiguo Egipto debe ser considerado como prefilosófico (Yoyotte, 1969), ya que si atendemos a sus concepciones del mundo visible y de lo divino, elaboradas por sus sacerdotes; y a las normas racionales predicadas por los sabios letrados, al parecer no parece haber sido objeto de ciencias especulativas independientes y específicas, para los ritos y las prácticas cotidianas. Es en este sentido en el que se afirma que en Egipto no había ni hubo filósofos como en Grecia, sino más bien funcionarios y sacerdotes que "filosofaban", cuestionándose los fundamentos técnicos de su oficio; y tanto en el sentido físico como en el metafísico y por muy avanzadas que hubiesen llegado a ser algunas de sus especulaciones, no llegaron a ser un ejercicio de conocimiento puro.

Sin embargo, no debemos olvidar que el nacimiento del pensamiento "filosófico" en Babilonia y Egipto, estuvo íntimamente ligado, por una parte, con los primeros pasos de la ciencia en el mundo y del mundo; a saber, la astronomía, la cosmología, la matemática; y por otra parte, con la mitología. No obstante, esta "filosofía" no se había segregado como forma particular de la realidad social y por su parte, la economía en desarrollo del mundo antiguo, exigía la búsqueda de conocimientos, que debían ser aplicados a la vida co-

tidiana.

Esta necesidad hace que ya hacia el año 4000 A.C. los egipcios descubrieran los metales, y que con anterioridad al año 3000 A.C. poseyeran ya un alfabeto, plumas, tinta y papel. Dándose como fecha aproximada de construcción de Las Pirámides entre los años 3000 y 2500 A.C. La agricultura egipcia se basaba en la agricultura de regadío y la cría de ganado; adquirieron un considerable desarrollo en el arte de la construcción, la talla de piedra y la alfarería (Farrington, 1969); así como en las ramas de la ciencia que servían directamente a la economía como la aritmética y la geometría. A este respecto, Marx y Engels (1876), mencionan que "la necesidad de calcular los periodos de crecimiento y descenso de las aguas del Nilo, creó la astronomía egipcia, y con ello la casta de los sacerdotes como directores de la agricultura". Tuvo también gran importancia práctica la adopción del calendario solar de 365 días y 1/4 de duración, ya que las necesidades económicas exigían el establecimiento de un calendario exacto basado en las observaciones astronómicas de los movimientos de la luna, el sol y las estrellas; todo esto a su vez, impulsaba el avance de los conocimientos científicos.

En cuanto a la medicina, contamos con un verdadero tratado de anatomía y fisiología (la teoría de los vasos), incorporado a la colección del Papyrus Ebers. Ciertas teorías fisiológicas y etiológicas se desprenden implícitamente de las alusiones contenidas en las colecciones de recetas curativas, e incluso en los textos religiosos (la identificación del esperma con la médula).

a.2.- Cosmogonía.

Para entender el desarrollo cosmogónico en la teología Menfita, es necesario establecer y especificar el papel del faraón dentro de su sociedad.

El faraón regulaba todos los aspectos de la vida de sus súbditos con la ayuda de una administración central, dirigida por un visir y compuesta en gran parte por sus hijos y parientes, esto en cuanto al terreno de la administración económica del país; con respecto al aspecto político, el faraón era el todopoderoso en la vida terrenal y no se diga sobre el poder del faraón en el terreno teológico, ya que al faraón se le consideraba hijo de "Ra" (Dios-Sol), - considerado como el dios más importante, dentro de la teología egipcia; por lo tanto, el faraón era también casi considerado como un dios "es un dios bajo el cual se vive, es el padre y la madre de todos los hombres, sólo consigo mismo, sin igual" (Starr, 1974). Los órdenes del faraón tenían tal prestigio, que encarnaban a la justicia; en suma, para llegar a la unificación, Egipto escogió el sistema más sencillo, el de elevar a su rey a la categoría de un símbolo sobrehumano encarnado precisamente en forma humana. El faraón era una criatura solitaria, que se alzaba sobre un gran pedestal y estaba rodeada por un conjunto de ceremonias especiales, esta figura constituyó el eje en torno al cual giraban además de la vida cotidiana de sus súbditos la religión y la mitología.

En cuanto a sus conceptos religiosos, por encima de todos había una serie de dioses mayores, concebidos con formas de animales o

de hombres, y generalmente con una combinación de ambos. El mundo visible había emergido de la extensión de las aguas, debido a la acción de las fuerzas divinas, que también habían dado vida a los dioses; - los dioses precedían a su vez, todos los aspectos de la vida humana. Uno de estos dioses era Ptah, cuyos sacerdotes difundieron la creencia de que había creado el mundo, el cielo era adorado como Horus - que era representado por un halcón, y en otras ocasiones como una vaca o una mujer (Starr, 1974). El sol era conocido e identificado con "Ra" dios de probable origen semítico cuyo culto tenía su centro en Heliópolis (ciudad del sol); a su vez, los sacerdotes inventaron numerosas combinaciones para unificar las mitologías que describían de modos muy divergentes la aparición del dios y los procedimientos de que se había servido para crear al mundo. Ya desde el segundo milenio, los clérigos se ajustaron más o menos a la doctrina de los heliopolitanos, identificando a su dios principal con "Ra", fuente de calor y de luz, y transformando a los otros dioses primordiales en hijos o emanaciones de este señor universal. (Yoyotte, 1969).

Sin embargo, aún actualmente la historia del pensamiento pre-filosófico egipcio, sigue siendo muy incierta, salvo en sus líneas - muy generales, ya que por ejemplo se tropieza con el obstáculo del - vocabulario; y estamos lejos de comprender con todo rigor el sentido fundamental y sus implicaciones de raíces o más bien nociones tales como "Kheper" (devenir) (ser), "Tem" (no ser) (ser infinito), "Nefer" (bueno) (bello) (bien).

No obstante, a pesar de las dificultades citadas, ha sido po-

sible reconstruir un tanto sus creencias religiosas y sus visiones-cosmogónicas, no sin tomar en cuenta que más que ser sólidamente el pensamiento egipcio, debe considerarse como las disertaciones con respecto a las ideas y visiones cosmogónicas, aceptadas por los egipólogos con respecto a su génesis.

Aproximadamente, a la mitad del Imperio Antiguo, combinando la mitología, la magia del verbo y las observaciones que competen a las ciencias naturales y tomando en cuenta las consideraciones morales, se redacta el documento de teología Menfita que es considerado el ensayo más antiguo de la historia humana (Yoyotte, 1969). Si bien no es posible, afirmarlo en forma categórica, parece ser que los egipcios admitían previamente que los desórdenes de la naturaleza y de los hombres procedían de una libre rebelión contra las disposiciones divinas "al llorar (rem) Ra, los hombres (romé) o los peces (ramú) comenzaron a existir", (Yoyotte, 1969); para fundamentar su moral aceptaban la voluntad ordenadora de un dios (Maat), y por otra parte el rey, heredero de Ra debía mantener la armonía en este mundo alimentando a sus súbditos y protegiéndolos; considerándose inevitable la desigualdad social entre ellos.

Hasta aquí, hemos visto un origen del mundo, solamente teológico, sin embargo en los escritos egipcios ya se plantea aunque de una manera ingenua el problema de la primera base material de los fenómenos naturales. Se habla por ejemplo, del agua fresca como origen de todos los seres vivos, y también del aire que llena el espacio y permanece en todas las cosas. No obstante, el pensamiento filosófico no alcanzó ni en Egipto ni en Mesopotamia el nivel que caracterizó a otros países esclavistas más desarrollados. Sin embargo, los géme-

nes de las concepciones materialistas espontáneas y ateas de egipcios y babilonios ejercieron una poderosa influencia como lo veremos más adelante con mayor detalle en el desarrollo ulterior de la ciencia y del pensamiento materialista de los griegos.

a.3.- Concepto de lo Psicológico.

Hasta aquí, ha sido evidente que Egipto y Babilonia, fueron la cuna del pensamiento mágico para los países mediterráneos; las creencias de los egipcios regían sus propias prácticas mágicas, y estas a su vez estaban íntimamente ligadas a sus creencias religiosas. La religión egipcia es, en efecto, esencialmente mágica al ser muy realista. Existe una creencia metafísica propiamente egipcia y que es la base de toda magia. Nos referimos a la famosa teoría del "Ba" y del "Ka". En su noción de la inmortalidad del alma, los egipcios distinguían el "Ba" del "Ka". El alma "Ba" representada por un gavilán de cabeza humana, era separado del cuerpo por la muerte terrestre y emigraba a otro mundo donde vivía en el dominio particular del dios a quien había sido consagrado.

En la tumba, después de la muerte, el doble o "Ka" disfrutaba de una vida mágica en medio de los objetos familiares o de sus representaciones grabadas en la piedra, esculpidas en la madera o moldeadas en porcelana, (Gérin/Ricard, 1939).

Para que sea más entendible, los egipcios se referían con la noción de "Ba" a la forma física del cuerpo, una especie de "envoltura corporal"; y con la noción del "Ka" al doble que vivía dentro del ser de carne y hueso y que se desarrollaba y crecía conforme lo ha-

cía el propio cuerpo.

Este "Ka", este doble para los egipcios, formaba en cierto modo y en la medida en que se puede ser preciso con respecto a este punto, como el depósito de las fuerzas psíquicas del individuo, pues en ciertas prácticas mágicas, como en la del embrujamiento era el "Ka" del brujo el que tomaba posesión del "Ka" del embrujado (Gérin/Ricard, 1939 Pp. 16).

De la misma forma, la muerte se atribuía al hecho de que el "Ka" abandonaba el cuerpo. "Bajo el Nuevo Imperio, el "Ka" era considerado también como la conciencia: el diablo que habita en el cuerpo del hombre" (Erman, citado por Gérin/Ricard, 1939).

Otra versión, (Beynan, 1978); indica que sólo el "Ba" salía de la tumba, permaneciendo las demás partes del cuerpo junto al cadáver; sin embargo, ésta es una de las muchas contradicciones que se encuentran en las traducciones de los textos egipcios, por lo que las confusiones son abundantes y las complicaciones difíciles de evitar.

b) Mesopotamia

b.1.- Marco económico-socio-político.

Las ciudades Sumerias y Caldeas presentaban una estructura político-social fuertemente engranada, basada en un común patrimonio religioso y cultural. La agricultura era el sistema fundamental de subsistencia para el 80 ó 90% de la población, la producción agrícola no era suficiente, y parte de sus productos debían de ser intercambiados con los orfebres, alfareros, mercaderes, los cua-

les se congregaban en los muelles de los ríos o a las puertas de las ciudades para comerciar con sus productos. Los agricultores debían ceder obligatoriamente parte de sus cosechas y de su trabajo a las obras que se realizaban en la comunidad, tales como: conservación y prolongación de canales; debido a los enfrentamientos bélicos, la construcción de murallas se hacía cada vez más necesaria; surgía también, el interés por la construcción de templos cada vez más suntuosos. En esta economía planificada que estaba en manos de los sacerdotes, las iniciativas individuales tuvieron escasa importancia. Las primeras ciudades que consiguieron superar el nivel tribal, fueron gobernadas en un principio de manera democrática por asambleas constituidas por los propios ciudadanos. Sin embargo, existía un jefe o gobernador; posteriormente, aparecieron los reyes, los cuales fueron adquiriendo carácter divino, acrecentándose su poder hasta llegar a constituirse en monarcas absolutos; rompiéndose las estructuras democráticas que en un principio se habían erigido.

La ciencia Babilónica es probablemente más antigua que la Egipcia "antes de llegar a Grecia y Roma su rica herencia oculta, Egipto marcó con una huella profunda las costumbres de sus vecinos, - todos los pueblos con los que estaban en continuas relaciones. Sin embargo, al menos nos creemos con derecho a afirmarlo, es en Mesopotamia donde nació una de las principales ciencias herméticas. Allí, es donde Egipto haya aprendido y no enseñado. En Mesopotamia era precisamente entre los Caldeos en donde se reclutaba la clase de los doctores, sacerdotes, magos y adivinos" (Gérin/Ricard, 1939).

Los egipcios, luego los griegos y los romanos, reconocerían -

que los caldeos fueron, sus maestros indudables.

Los babilonios al igual que los egipcios, estaban familiarizados con un sistema decimal de notación, el cual complementaron con un sistema sexagesimal que es uno de los inventos más sorprendentes de la ciencia antigua. La impresión de que las matemáticas son un saber que comienza a superar un estado empírico se confirma al estudiar su geometría. En dos tablillas que datan del año 2000 A.C. se encuentran descritas fórmulas que trataban de resolver lo que después se conocería como el teorema de Pitágoras. El método babilónico nos muestra "el proceso de tanteos sucesivos, mediante el cual es posible por medio del razonamiento, avanzar hacia la solución general de problemas de este tipo", (Farrington, 1969). Los babilonios utilizaron un sistema de numeración posicional, único en la antigüedad, y que supone una profundización ^{en} el concepto del número. Algunas tablas numéricas están consagradas a estudios de relaciones logarítmicas o exponenciales que carecen de utilidad práctica; lo cual constituye un ejemplo de ciencia pura, (Garelli, 1969). Pero, ningún aspecto de la ciencia babilónica refleja de modo tan evidente la importancia que en ellos alcanzaron, los números y los cálculos exactos, como la Astronomía. Es verdad, que tenía un componente supersticioso, y que se desarrolló al servicio de ideas astrológicas actualmente desechadas; pero las extravagancias de la astrología tenían una justificación que no debemos pasar por alto "los fenómenos celestes tienen una evidencia evidente sobre la tierra". La periodicidad de las estaciones, y de la luz y la obscuridad dependen del sol, de tal manera que todos los vivientes animales y vegetales, están suje-

tos de manera visible a esta gran fuente de calor y de luz, (Farrington, 1969). Y si bien muchas de las prácticas astrológicas fueron condenadas con toda razón como supersticiosas; es indudable, que de sus detenidas observaciones del cielo y de los astros, surgió una ciencia verdadera que independientemente de su desarrollo posterior en manos de los griegos, fué y es de la mayor importancia en la historia de la ciencia; ya que a partir de estos hechos fueron surgiendo gradualmente auténticas nociones científicas. Al estudiar la conexión existente entre varios fenómenos celestes, se dió la primera demostración de una regularidad matemática entre varios fenómenos celestes.

b.2.- Cosmogonía.

La concepción babilónica del mundo, lo mismo que la de los otros pueblos del antiguo oriente, es inseparable de la mitología, que constituye un primer intento por comprender los fenómenos de la naturaleza. Un gran papel desempeñaron en este sentido, los sacerdotes que inculcaban las creencias religiosas. Las leyendas míticas sobre la aparición de los dioses (teogonía), se convirtieron en creencias relacionadas con el origen del mundo (cosmogonía). Los astros eran considerados no sólo como un recurso para el cálculo del tiempo y las predicciones astronómicas, sino también como fuerzas que creaban el mundo y ejercían una acción constante sobre él. El astro principal, "el padre de los dioses", era para los babilonios la luna; las estrellas eran divinidades que sólo lucían de noche; el sol era la fuerza que apagaba el resplandor de los astros; era por consiguien

te el origen de las sombras, la fuerza del mundo subterráneo que traía la muerte, (Lovchuk, 1960).

El pensamiento Mesopotámico, tanto Sumerio como Saita, nunca se liberó por completo de los marcos religiosos en los que aconteció su desarrollo. A esta conclusión aparentemente sencilla, se llega a través de la interpretación de sus rituales, himnos, oraciones y prácticas de esa época, complementada con el estudio y análisis de los mitos contenidos en los textos que aún se conservan; en el caso de Mesopotamia, dichos mitos y dicho texto lo constituye el Enuma Elish, que se recitaba en Babilonia durante la fiesta de fin de año. Estos textos reflejan diversas concepciones. Al igual que los babilonios, los sumerios admitieron la identidad del nombre y lo que esto significaba. Tener un nombre era sinónimo de existir, concepción que al aplicarla a los dioses conducía a la creencia de que el sólo mencionar el nombre de un dios era crearlo.

Las indicaciones sobre la naturaleza y la formación del mundo, se encuentran en el relato titulado Gilgamesh, Enkidu y el mundo subterráneo, "después de que el cielo fuera separado de la tierra, después de que la tierra fuera separada del cielo, después de que el nombre (?) del hombre fuera fijado...", nos enteramos, pues de que el cielo y la tierra estaban primitivamente unidos. Ignoramos quién ha separado el cielo de la tierra, y si esos elementos eran eternos o han salido de un principio anterior. En un mito consagrado a la creación de la tierra se dice que Enlil (dios de la atmósfera), proyectó separar el cielo de la tierra. Probablemente él mismo debió salir de su unión. Por otra parte, en una lista de dioses se califica a la -

divosa Nammu como madre que engendró el cielo y la tierra, (Garelli, - 1969).

En términos generales, los mesopotámicos al parecer admitían que un abismo de agua dulce había dado nacimiento al cielo y a la tierra, unidos en un todo, probablemente bajo la forma de montaña. Los dioses así mismo; fueron creados en el seno de este caos líquido; y así, tanto los dioses como la tierra y los hombres forman parte del cosmos; todos emergieron de este primitivo abismo y por tanto, la cosmogonía se identificaba con la teogonía. Adoraban en líneas generales tres tipos de divinidades: en primer lugar, los dioses que corresponden a las diversas partes del mundo, el cielo, la tierra, las aguas además, las divinidades astrales como el sol, la luna y las estrellas; y por último, las fuerzas de la naturaleza, el rayo, el huracán, el fuego, y los dioses de la fecundidad. Todos ellos revestidos por un antropomorfismo radical, en donde todos los dioses tienen un cuerpo, una morada, pertenecen a uno u otro sexo; lo mismo que poseen emociones y sentimientos al igual que los humanos; pero a la vez, siembran el terror y castigan toda transgresión de su voluntad; por lo tanto, el hombre se siente constantemente amenazado por los dioses, tenían una concepción de la justicia divina que sancionaba la conducta de los hombres.

b.3.- Concepto de lo psicológico.

Una vez bosquejada la teogonía babilónica, y al pretender hablar sobre un posible concepto psicológico en los mesopotámicos, es necesario abocarnos en primer lugar, a la concepción que

sobre el hombre tenían. Para los mesopotámicos, el hombre ocupaba un lugar humilde dentro de su concepción teocéntrica; expuesto a cometer faltas y temeroso del castigo divino, había sido creado para el servicio de los dioses.

Su origen o creación, se relata como sigue: Marduk (hijo de Ea rey de los destinos), y Tíamat, se enfrentan en un combate; en el cual Marduk resulta vencedor. El cuerpo de Tíamat es cortado en dos y de una de las mitades surgió el cielo y de la otra mitad, la tierra. Después Ea le cortó las venas a Kingu, situado por Tíamat a la cabeza de sus tropas, y fué así como de su sangre surgió la humanidad, (Garelli, 1969).

Con respecto al componente psicológico, en el hombre, debemos aclarar que la información que hay al respecto es deficiente; sin embargo, dadas sus concepciones sobre los muertos y el más allá, se puede concluir que al parecer, los babilónicos no hicieron una clara distinción entre el alma y el cuerpo como la hicieron los egipcios, ya que consideraban al ser como un todo; dotándolo de un aliento (sentido de vida), el cual le era otorgado por los dioses al hombre en el momento de su nacimiento y, cuando los dioses se le retiraban, el ser vivo se transformaba en una especie de sombra indiferenciada.

c) Influencia de ambas culturas.

Egipto ha desempeñado un papel preponderante en la eclosión del pensamiento griego, y trataremos de mostrar como es que éste último tomó partes de las bases del pensamiento oriental y se formó por el contacto que tuvo con las creencias religiosas y con los conoci-

mientos científicos de Egipto y Mesopotamia. Tales de Mileto o Tales Milesio filósofo griego, de origen fenicio; nacido entre 640 y 630 - A.C.; era un viajero y hombre de negocios, motivo por el cual viajaba constantemente, y entre sus travesías, fué como conoció Sardes y Egipto y fué en este último país, en donde estudió geometría y astronomía; a la vez que entró en contacto con sus ideas religiosas. En Sardes se inició en los conceptos de la cosmogonía y la astrología babilónicas; además de comerciante, se dedicó un tanto a la ciencia y a la filosofía; dentro de ésta última rama de conocimiento, fué en donde fundió la primera escuela filosófica griega; y tanto su filosofía como sus conocimientos científicos, se fundaron en los conocimientos egipcios y babilónicos. De las cosmogonías babilónicas y egipcias, retomó la idea de que el agua es el origen de todas las cosas creadas. Aunque no aportó nuevas ideas en cuanto a su relación con los egipcios, pero sí nuevas en cuanto a los conocimientos griegos, la importancia de Tales, es que inaugura por decirlo así, una nueva forma de pensamiento. Despoja a los conceptos de la cosmogonía babilónica y egipcia de sus marcos religiosos, que para él no constituían conceptos fundamentales, llegó a considerar a los elementos en sí mismos y a buscar la explicación física de conclusiones ya formuladas por los egipcios. En otras palabras podemos hablar de una evolución paradigmática.

Su concepción según la cual un alma penetra por completo el mundo entero, no es más que una idea egipcia; pero así como para los egipcios, la materia es penetrada por un espíritu del mundo que se manifiesta en su forma consciente en "Ra", para Tales, la estructura

religiosa desaparece y "espíritu" y materia son enfocados independientemente de la divinidad; es decir, fuera de lo mítico. No se posee ninguna obra de Tales, y ni siquiera se sabe si escribió su doctrina; pero sí creó una escuela, y formó discípulos.

Anaximandro, nacido alrededor del año 610 A.C., le sucedió en la dirección de su escuela, como Tales, se había instruido en las teorías astrológicas y metereológicas babilónicas y egipcias. Para Anaximandro la materia es un cuerpo infinito, dotado de un movimiento eterno bajo cuya acción tiene lugar el nacimiento de los mundos. En su origen dicha materia era un caos del que se destacaron los elementos primordiales, y de ello deduce la noción del infinito, al que concibe bajo la forma del caos primordial egipcio, o sea, un cuerpo limitado del que un día emergió la tierra.

Lleva al plano físico la tesis egipcia del origen del mundo, con la diferencia de que el movimiento reemplaza en ella al espíritu difuso, que según enseñaban los egipcios, al unificarse se convirtió en el gran dios, o sea, el principio creador. Para Anaximandro, bajo la acción del movimiento, se separaron en el seno del caos dos elementos opuestos, el frío y el calor, bajo el aspecto del aire y del fuego, con ellos sigue paso a paso la cosmogonía solar que hace proceder de "Ra" a Shu y Tefnet, el fuego y el aire.

La cosmogonía egipcia adquiere en las teorías de Anaximandro el aspecto de una teoría de la evolución cuyo principio había sido ya formulado en Caldea; el filósofo toma del pensamiento caldeo la noción según la cual, los seres vivientes han evolucionado siguiendo un proceso que hace aparecer a los primeros de ellos en el agua, los

adapta seguidamente a las regiones secas, y culmina finalmente en el hombre.

Anaxímenes sucedió a Anaximandro en la escuela de Mileto. Fiel a la idea del "principio ideal", sitúa a éste en el aire, al que concibe como infinito; al dilatarse o comprimirse, el aire produce todas las cosas. El fuego es aire rarificado, los vientos se deben a la condensación de una parte del aire impulsada por un aire menos denso, y una condensación cada vez más densa produce las nubes, la lluvia, la tierra y finalmente las rocas. Pero el aire es una potencia viviente, es un dios, y el alma del hombre no es más que una parte de él. "Pues to que pertenece al aire, nuestra alma es, en cada uno de nosotros, un principio de unión; así mismo, es el soplo en el que el aire contiene al mundo en su conjunto". Pirene ^(1963 Vol. III) no se puede dejar de observar en el "soplo" de Anaxímenes el "Ka" egipcio, cuya reunión con la materia asegura forma y vida a cada ser, así como al mundo creado; - por ello, su asimilación es más completa, ya que para Anaxímenes el aire es dios. No obstante, aunque fuertemente influido por el pensamiento egipcio, Anaxímenes trata de separarse de él. Razonando sobre la física de Anaximandro y no sobre la religión solar en sí, procura evadirse del dualismo para buscar en el aire una substancia única de la que procedan al mismo tiempo la materia y el espíritu; pero al no poder explicar, sólo mediante la física, la propia vida, retorna a - las concepciones religiosas de Egipto. Aunque todavía no totalmente libre, el pensamiento griego empieza a trazarse un nuevo camino. La escuela de Mileto sentó las bases de un método del que surgirían a - vez la ciencia y la filosofía griegas. Este es el origen de lo que -

se ha llamado el milagro griego. Como puede verse, procede directamente del pensamiento oriental y en su principal aspecto del pensamiento egipcio. No obstante, con la escuela de Mileto la historia del pensamiento humano cubre una etapa considerable. Nacida en Oriente, ejerce profunda influencia en él.

En el momento en que los jonios se inician en los conocimientos científicos y en las creencias religiosas de Egipto y Asia, éstos llegan a su apogeo después de treinta siglos de evolución. La religión egipcia ha planteado el problema del origen y la finalidad del universo y del hombre. En Caldea y en Egipto la ciencia ha obtenido considerables resultados en aritmética, geometría, astronomía y medicina, sin superar completamente la fase del empirismo.

Las conclusiones del pensamiento caldeo y del pensamiento egipcio se hallan envueltas en multitud de tradiciones sagradas, preciosas para los pueblos que las han vivido, pero a menudo incomprensibles para los griegos. Estos anacronismos, celosamente conservados como verdades adquiridas fueron un obstáculo para el progreso del pensamiento. En especial, impiden a los egipcios conseguir la fórmula monoteísta hacia la que tendía su evolución religiosa, (Pirenne, 1963).

Los griegos toman de los orientales parte de sus conclusiones religiosas y científicas; la comparación de estas conclusiones, que para ellos no presentaban ningún carácter sagrado, debía orientarles en el camino de la investigación y la crítica. Al disponer de todos los medios puestos por su época a la disposición de sus pensadores - (escritura, técnica, obras de teólogos y moralistas, manuales de matemáticas, de astronomía y medicina, anales históricos y mapas geo-

gráficos), adquieren de golpe tanto los más altos conocimientos como los medios de discutirlos sin verse sometidos a ninguna clase de conformismo tradicional. Esta ausencia de todo conformismo, se explica en sí misma por el carácter esencialmente comercial de las ciudades jónicas.

El comercio marítimo y la riqueza mobiliaria trajeron como consecuencia la aparición de las ciudades jónicas y griegas como antaño ocurrió en las ciudades del delta del Nilo y en el país de Sumeria, de una burguesía organizada según el principio de la independencia individual, en el siglo VII A.C., la sociedad milesia es esencialmente individualista. Por consiguiente los jonios no sólo habían logrado, gracias a su actividad comercial, el individualismo que los egipcios y babilonios practicaban después de haberlo conocido en diversas épocas de su historia, sino que, además, lejanos viajes les inculcaban una tendencia a la iniciativa, a la audacia, y a la creación, que consecuentemente debía también aparecer en las obras de sus filósofos, de sus escritores y de sus artistas. Puestos en contacto con los pueblos más civilizados de su tiempo, eran capaces no sólo de asimilar sus conceptos religiosos, científicos y artísticos, sino también de escapar a su influencia.

Los jonios "reelaboran las creencias y los conocimientos orientales con una asombrosa libertad de espíritu y un anhelo de hallar la verdad que constituye su aportación más considerable al mundo antiguo. Por otra parte, los propios griegos se dan cuenta de esta misión suya de "renovadores" del pensamiento oriental, (Pirenne, 1963). Vol. III

"Todo lo que nosotros los griegos adoptamos de los bárbaros" dirá -

Platón, "lo transformamos en algo más bello". De éste modo convierten el empirismo en un método científico, y, al someter las ideas religiosas al exámen de la razón, sientan las bases de la filosofía.

En el plano filosófico los milesios fueron verdaderos "innovadores", aun cuando no crearon ideas nuevas, sino que se limitaron a formular las conclusiones de egipcios y asiáticos como principios elementales.

Los pensadores griegos llegaron a este resultado porque crearon un método al cual fueron llevados por la comparación de las conclusiones adquiridas por las civilizaciones antiguas. Este método es su gran descubrimiento. gracias a él han roto la cubierta que tenía encerrado al pensamiento oriental, al que han despojado del fárrago de simbolismos que le asfixiaba y de los rasgos específicamente nacionales que lo limitaban en su evolución. Al sustituir unos conceptos sagrados, grandiosos, pero confusos, por unas ideas sencillas y coherentes, procedentes de un método racionalista, los filósofos milesios confirieron al pensamiento el valor universal que en vano los más grandes pensadores de la antigüedad oriental habían tratado de alcanzar.

La época de la filosofía milesia coincide con la gran crisis social de la democracia que sufrieron las ciudades jónicas antes de ser conquistadas por Ciro. El fracaso de las democracias urbanas al tratar de establecer gobiernos permanentes, coincidió con la oleada de pesimismo intelectual provocada por la incapacidad de los sistemas filosóficos para sustituir a los cultos nacionales, gravemente afectados por ellos, toda vez que los cultos griegos, constituídos bajo in-

fluencias diversas, no representaban ningún sistema coherente que pudiese servir de base a una religión, una moral o una política. Si bien el pensamiento griego había creado un método y se había liberado orgulloosamente de los dogmáticos orientales. Al ser aristocrático y accesible solamente a una clase selecta, no ofrecía a las masas populares, en plena evolución, la seguridad, que era lo único que podía aportarles un nuevo equilibrio.

Egipto, por el contrario, con una evolución antiquísima, había sabido darse una religión ampliamente abierta tanto para las minorías selectas como para el pueblo, y en ella podían hallar su justificación las más diversas tendencias sociales. La moral de veinticinco siglos que en Egipto daba un sentido, tanto a la vida social como a la vida individual por hallarse en relación directa con unas verdades eternas, faltaba en Grecia. Los egipcios conocían a Dios. Todos ellos, unánimemente, se volvían con fé, amor y confianza hacia la divinidad que, al indicarles sus deberes, les aportaba también el supremo consuelo de la recompensa de los justos en la vida eterna. Las desigualdades humanas eran más fácilmente admitidas por un pueblo para el cual la igualdad de los hombres ante Dios era una verdad esencial. Ya que el creador así lo deseaba, la autoridad aparecía como legítima ante la masa, e imponía a los que la ostentaban unas responsabilidades de las que debían responder ante Dios. "Esta es la esencia de todos aquéllos", principios político-sociales aglutinados más tarde en el conjunto denominado "religión", (Varela, 1982).

Esta armonía existente en Egipto entre la religión, la moral y las formas de la vida política, faltaba por completo a los griegos. Egipto disponía de una civilización clásica cuyos principios eternos

no eran puestos en duda por nadie. Los griegos, en plena evolución, agrupados en ciudades hostiles entre sí y con constantes luchas internas, no poseían ni sistema moral ni sistema religioso. Definido el pensamiento milesio, no podía aportar a unos hombres que acababan de desprenderse de las jerarquías sociales bajo las cuales habían vivido durante siglos, ningún nuevo ideal colectivo, porque no les proporcionaba la fé acompañada de la certeza. Resultado de ello fué una ola de pesimismo bastante parecida a la que Egipto había conocido al final del Imperio Antiguo, cuando se hundió su primera gran civilización clásica. En aquéllos momentos, Egipto se había refugiado en la religiosidad. Pero los griegos no tenían, como los egipcios de dicha época, una religión, que pudiese facilitarles la esperanza suprema del más allá. Aparece entonces en el mundo griego una corriente de misticismo que se extiende por todo el mediterráneo oriental. Desde el advenimiento de las tiranías y de la democracia, los "misterios" orientados hacia la vida del más allá ejercían una acción cada vez más intensa sobre el pueblo. Pero el misticismo griego no disponía de las preocupaciones morales que constituían la fuerza y la grandeza del misticismo egipcio, y de las que habría podido servirse a guisa de gran palanca social.

III.-GRECIA

a) Situación geográfica.

La antigua Grecia ocupaba un territorio poco extenso (64500 km²) pero muy variado desde el punto de vista geográfico, la llamada Grecia Continental ocupaba la cuarta parte de toda la Grecia y no era otra cosa que una península dividida por golfos y cadenas de montañas; mientras que las montañas aislaban regiones y estados; el mar, que rodea a Grecia casi por todas partes, favorecía las relaciones exteriores de las comunidades griegas. En los meses de mas calma del verano, los navegantes podían aprovechar tambien la regularidad de los vientos y de las corrientes marinas que van del Mar Negro hacia el Atica y el Peloponeso. Todo esto, permitió a los griegos establecer relaciones con el próximo Oriente, el cual había ya alcanzado un alto grado de desarrollo e hizo beneficiarse a los griegos, antes que a los demás europeos, de los conocimientos de su civilización. El suelo de Grecia, poco fértil y la falta de sistemas adecuados de riego, solo permitía el cultivo de ciertos cereales tales como el mijo, cebada y trigo; siendo los cultivos más importantes la viña y el olivo. Sin embargo, dicho suelo era abundante en materiales de construcción y minerales diversos, esto contribuyó al precoz desarrollo de los oficios, cuyos productos, al igual que el vino y el aceite no solo eran consumidos en el lugar de producción, sino exportados a cambio de trigo y otros artículos importantes alimenticios (salazones de carne, pescado, etc.)

A pesar de sus reducidas dimensiones y de sus modestos productos naturales, Grecia disponía de todas las condiciones necesarias para su evolución histórica: situación intermedia entre el Asia

Menor y la Península Itálica; el mar, que favorecía las relaciones con los países civilizados del este y del sur, y todo aquello que estimuló el desarrollo de los oficios y el intercambio.

Si bien la historia griega no fué solo reflejo de la configuración geográfica, ciertamente. Los factores topográficos y climáticos tuvieron gran importancia. Por un lado había una tendencia al aislamiento, tanto del mundo europeo como entre sus diferentes regiones; y por el otro lado, a través del mar, se facilitó el contacto con otras civilizaciones en consecuencia, los griegos conquistaron un tipo de cultura común, aunque con muchas diversificaciones locales; ésto es debido a que el medio físico es un determinante primordial del medio social del individuo puesto que define sus oportunidades de aprendizaje y de interacción social.

b) Escuelas filosóficas presocráticas.

b.1.- Eleática.

Durante los siglos VI y V A.C. los centros del desarrollo espiritual de la Antigua Grecia se desplazaron al sur de Italia. A diferencia de las grandes ciudades industriales, como era Mileto, los nuevos focos del pensamiento griego, surgidos en la Italia Meridional practicaban más la agricultura y la enología que la industria. De una manera menos intensa que en Oriente se desarrolla allí el conocimiento de la naturaleza y las nuevas formas de la religión cobran más influencia sobre la filosofía. En ésta última penetran más los elementos del idealismo, del pensamiento especulativo que no confía en las indicaciones de los sentidos. En la ciudad de Elea, donde Jenófanes pasó sus últimos días, transcurrió la actividad de Parménides y de su discípulo Zenón. Parece ser que Parménides estuvo relacionado en un principio con los pitagóricos, aunque más tarde se mostró contrario a su doctrina. (Lovchuk, 1960).

Los eleatas, apoyándose en la razón, establecen que todo es ser. Identificando de una manera puramente racionalista el orden de las cosas con el orden de las ideas, incurriendo en el ilusionismo, al afirmar que los cambios no existen en la realidad, sino que son tan sólo una ilusión de los sentidos, que la razón debe corregir. Planteando que: el ser es uno, único e inmutable; que ningún ser puede producirse de nuevo ni perecer, pues, de lo contrario, el ser aumentaría o disminuiría, lo cual es imposible; y que debido a que sólo existe un ser, el mundo y dios son la misma cosa. Lo cual es un -

principio filosófico de toda teoría sobre la homeostásis, (Varela, 1982).

Parménides se hizo famoso como autor de unas leyes para la ciudad de Elea que permanecieron vigentes durante largo tiempo, en su filosofía plantea que cualquier idea, se refiere siempre a lo existente. Por ello, lo no existente, o el no ser, no puede ser concebido como no existente; en otras palabras, lo no existente no existe. De ahí que sea imposible la aparición y la destrucción, pues tanto lo uno como lo otro presupone la posibilidad del no ser, de la no existencia. Mencionando además que, las representaciones del movimiento y el cambio no son más que "opiniones de los mortales", es decir, representaciones cotidianas acerca del mundo, de las que hay que diferenciar la filosofía como doctrina de la verdad inaccesible a la percepción.

De este modo, la definición metafísica de lo verdaderamente existente, presupone la desconfianza hacia el panorama que del mundo proporcionan los sentidos. En la introducción a su poema filosófico expone abiertamente su ataque a los sentidos: "aparta tu mente de esta vía de investigación; no te obligue a seguir la costumbre rutinaria, dirigiendo la mirada incierta, el oído que zumba y la lengua; juzga con la inteligencia el muy discutible argumento", (Farrington, 1967).

Sin embargo la doctrina de Parménides, a pesar de su alta valoración del papel cognoscitivo de la razón, abunda en representaciones mitológicas.

b.2.- Pitagórica.

Pitágoras oriundo de la isla de Samos (580-500 A.C.), fundó en Crotona, en Grecia, una escuela, la cual tuvo gran influencia no sólo por sus doctrinas filosóficas, sino también por su ética pura y austera y por sus tendencias políticas. Al parecer su doctrina además de prescripciones religiosas, morales y políticas, contenía una cierta concepción filosófica del mundo con nociones científicas que no se habían destacado de su conjunto. Lo principal en la doctrina pitagórica era la creencia en la transmigración del alma humana después de la muerte al cuerpo de otros seres, las prescripciones y prohibiciones relativas a los alimentos y a la conducta y, a caso, la doctrina de los modos de vida, de los que el superior era la vida contemplativa, apartada de la práctica, (Lovchuk, 1960). La ideología pitagórica constituye un progreso indudable en relación con la de los jónicos. Los pitagóricos no investigan ya de qué constan las cosas, sino qué son, y su respuesta es que las cosas son números. Apoyados en su principio, desarrollan los pitagóricos una especie de análisis del número, cuyos resultados aplican luego a la realidad. El alma se concibe como la armonía del cuerpo, y, en consecuencia, parece que debería perecer con él. Sin embargo, es tenida por inmortal y divina y unida al cuerpo a causa de cierta culpa primitiva. Para expiar éste pecado debe el hombre practicar la virtud, que es también pensada en función de armonía y número. El destino final del hombre se condiciona al hecho de haber alcanzado la interna armonía entre los sentidos y la razón. Sólo las almas armónicas pue-

den alcanzar la bienaventuranza. Las restantes se ven sujetas a la metempsicosis hasta que en la armonía de su vida imiten un modo de vivir divino.

IZT. 1000124

El error fundamental de los pitagóricos estriba en su confusión entre el orden abstracto de las matemáticas y el orden real del ser. Pero al mismo tiempo el valor de su aportación filosófica es considerable. Supera la consideración material de los jónicos, poniendo en su lugar una consideración racional, más profunda, universal y científica. Determina más cuidadosamente la relación entre el entendimiento y la experiencia, admitiendo cierto dominio de aquél sobre ésta en el conocimiento científico del mundo; el conocimiento no es meramente dependiente de la experiencia, sino que la determina, la ordena y la eleva a la noción científica.



**U.N.A.M. CAMP
IZTÁCALA**

b.3.- Sofista.

Durante el siglo V A.C. en muchas ciudades de Grecia el poder de la vieja aristocracia y la tiranía fué reemplazado por la democracia esclavista. El desarrollo de sus nuevas instituciones electivas (la asamblea popular y los tribunales) generó la necesidad de que los hombres aprendiesen el arte de la oratoria y la política, que supiesen persuadir con la fuerza de la palabra, convirtiéndose algunos de éstos en maestros de los conocimientos políticos y la retórica. Pero debido a que no existía una división entre las diferentes disciplinas del conocimiento, estos pensadores no se limitaron a enseñar la ciencia política y el derecho, sino que unieron estos cono

cimientos a los problemas generales de la filosofía y de la concepción del mundo. A estos hombres se les dió la denominación de sofistas, es decir, maestros de sabiduría o sabios, (Lovchuk, 1960). Más tarde, los escritores que negaban el régimen democrático y sus instituciones transfirieron su hostilidad a los nuevos maestros que capacitaban a los jóvenes para las actividades políticas y judiciales. - Dieron en llamar sofistas a quienes en sus discursos no buscaban la verdad, sino la demostración de un punto de vista preconcebido y, a veces, falso a sabiendas. Con lo cual, la diferencia de Egipto, la palabra y su forma se convierten en más importantes que los hechos a que se refieren, (Varela, 1982). Los sofistas enseñaban el escepticismo y el relativismo, en parte tan sólo teórico y en parte también práctico.

Protágoras (481-411 A.C.), matemático reconocía la fluidez de la materia y la relatividad de todas las percepciones. Enseñó el escepticismo y el relativismo con estas palabras: "Según cada cosa se me muestra, tal es para mi; según a tí se te muestra, tal es para tí, pues tú eres hombre y yo también lo soy". Sostenía además que a cada afirmación se le puede oponer con igual fundamento, otra afirmación contradictoria. Este tipo de planteamiento es precisamente la raíz primera de la dialéctica aristotélica-subjetivismo idealismo, - (Varela, 1982). Gorgias Leontino (480-375 A.C.), nacido en Sicilia, que había ido a Atenas en calidad de embajador y había enseñado, en varios lugares, el arte de la retórica, primeramente profesó la doctrina eléatica, pero después cayó en el escepticismo, que llevó has-

ta el último extremo; pues, en tres tésis enseñó: 1º que nada existe; 2º que aunque existiese, no podría ser conocido; 3º que aunque existiese y pudiese ser conocido, no podría ser expresado ni explicado, - (Ramnoux, 1969). Probablemente éste argumento sea la reacción "natural" ante la imposibilidad de explicar (conocer científicamente) todas las cosas presentes de la época, (Varela, 1982).

Mientras Pitágoras y Gorgias, al enseñar el escepticismo meramente teórico, habían dejado intactos los fundamentos de la vida moral y social, otros sofistas afirman la existencia de un criterio absoluto, jurídico y moral, aplicando el escepticismo y el relativismo a la vida práctica, (Mondolfo, 1953). Así, Hipias enseñó que la ley es el tirano de los hombres; Licofrón, que la nobleza es una ficción; Alcídamas, que la naturaleza no crea esclavos.

A pesar de que su relativismo les conducía a menudo a negar la cognoscibilidad de las cosas y al subjetivismo. No puede negarse la originalidad de muchos pensamientos de los sofistas. Hubo entre ellos pensadores de talento, y su influjo en el ámbito griego fué enorme. Pero toda esa cultura sofista tiene un signo más bien negativo que positivo a causa de su escepticismo. Sin embargo, también los sofistas impulsaron el progreso de la filosofía. No sólo son merecedores de aprecio por el ejercicio de la retórica y el desarrollo del método dialéctico, sino que su misma discusión escéptica de los resultados del pensamiento presocrático obligó a los filósofos posteriores a hacer investigaciones más profundas ya que se tuvo que pensar en un método científico que no pudiese ser refutado por medios retó-

ricos, de aquí probablemente hayan nacido los criterios de: replicabilidad, estabilidad, etc. Tan útiles en las ciencias naturales, (Varela, 1982). Toda la filosofía presocrática adoleció de oscuridad en la expresión. Los sofistas, abandonando la forma poética, expresaron sus ideas en términos claros y precisos, y así contribuyeron a la formación del estilo filosófico. Además, con los sofistas la filosofía salió del estrecho recinto de las escuelas y se divulgó en todo el pueblo griego. Finalmente, no hay que olvidar que ellos fueron los primeros en dejar de lado la investigación cosmológica y estudiar las cuestiones de la teoría del conocimiento, iniciando el período antropológico de la filosofía griega.

c) Escuelas filosóficas socráticas.

c.1.- Cínica.

Esta escuela recibió su denominación del sobrenombre burlón de Perro dado a uno de sus representantes. El fundador de la escuela cínica fué Antístenes (segunda mitad del siglo V, primera mitad del siglo IV A.C.), que había estudiado con los sofistas y más tarde adoptó la doctrina de Sócrates. Lo principal en Antístenes es la negación de la realidad de lo general. Únicamente existen las cosas individuales. El concepto no es más que una palabra que explica la cosa. Por ello es imposible la aplicación de conceptos generales a los objetos aislados: de cada cosa se puede emitir solamente un juicio de identidad, como "el caballo es caballo" o "la mesa es mesa". La doctrina de las formas o "géneros" accesibles al conocimiento es inconsistente, ya que a la percepción es accesible el ejemplar individual percibido sensorialmente del "género" pero no el "género" mismo.

La sabiduría según enseñaban los cínicos, no consiste en el conocimiento teórico, inaccesible al Hombre: trata solamente del conocimiento del bien. El bien verdadero puede ser sólo patrimonio de cada individuo por separado, y el fin de la vida virtuosa sólo puede ser la tranquilidad basada en la renuncia a todo lo que convierte al hombre en un ser dependiente: los bienes, los placeres y los conceptos artificiales y convencionales. De ahí que la moral de los cínicos sea el ascetismo, el ideal de la sencillez que limita con el estado de precultura, el desprecio por la mayoría de las necesidades,

a excepción de las fundamentales, y la burla de todos los convencionalismos, de los prejuicios religiosos, con la prédica de la naturaleza absoluta y de la libertad personal también absoluta.

c.2.- Cirenaica.

Esta escuela fué fundada por Arístipo, originario de la ciudad africana de Cirene. A semejanza de los cínicos, Arístipo parte de la convicción de que el objeto de conocimiento sólo puede ser el bien accesible prácticamente. Como el único instrumento de conocimiento, según él, son nuestras sensaciones, y como en ellas se perciben no las propiedades de las mismas cosas, sino sólo nuestros estados propios, completamente individuales, sólo puede ser criterio del bien, el placer o el dolor que nosotros experimentamos. El placer no se conoce en el pasado ni en el futuro, sino sólo en el presente. Sólo el placer que llena un instante concreto tiene valor y debe ser objeto de nuestras aspiraciones. Como ni el pasado ni el porvenir nos pertenecen, carece de sentido alguno el arrepentimiento y la esperanza y el miedo al futuro. Mencionando que el fin de la vida es el placer presente. El medio para conseguir la felicidad debe ser la libertad que nos dé fuerzas para renunciar a la satisfacción inaccesible o al placer cuya satisfacción nos causa dolor. Arístipo plantea, además que nuestros sentidos nunca nos informan sobre lo que son verdaderamente las cosas, y que el conocimiento de la naturaleza no sólo no puede darse objetivamente, sino que resulta totalmente inútil para dirigir nuestra vida.

d) Sócrates.

Nacido en 469-399 A.C. en la ciudad de Atenas, de profesión escultor como su padre, dedicándose posteriormente al estudio de la filosofía. La doctrina de Sócrates se desarrolla como una reacción en contra de los sofistas; su investigación filosófica parte de la idea-postulado de que la ciencia no existe aún, pero que es posible construirla empleando un método adecuado.

Sócrates estuvo interesado en una clase particular de eventos, correspondientes a las ciencias sociales o culturales, más que en los de las ciencias físicas y biológicas. Se le atribuye ser uno de los iniciadores de la ciencia antropológica ya que para él, el hombre ocupaba un puesto central en su pensamiento, y se ocupaba del estudio de valores tales como: la verdad, la belleza, la bondad, el bien, - etc., (Farrington, 1973).

Sócrates no dejó escritas sus doctrinas, las fuentes de información que poseemos son las obras de Jenofonte en éstas principalmente: Los Memorables; Los diálogos de Platón; y se encuentran algunas referencias de Sócrates. Más de ninguna de éstas fuentes puede obtenerse información cien por ciento confiable sobre Sócrates, por ejemplo; en el caso de Platón expone en forma de diálogos las ideas filosóficas, dialécticas y metafísicas, que se supone eran fiel reflejo de las ideas socráticas; pero esta exposición la hace a su manera y mezcla con ellas su propia opinión. Cabe hacer una consideración: debemos señalar, que las interpretaciones de los que dijeron y pensaron personajes que pasaron a la historia, están en relación con el punto

de vista del interpretador y del ambiente intelectual en el cual vive. Al menos con esta consideración llega a ser relativamente más fácil evaluar los puntos de vista de Sócrates y mirar a éstos como el necesario producto de vivir bajo condiciones políticas económicas y sociales particulares, así como también de su historia interconductual.

Para nosotros, el foco de interés, es el impacto que hizo la antropología socrática sobre el desarrollo de la psicología en el mundo griego. En incisos posteriores se verá con más detalle como es que Aristóteles construyó sobre los principios de la psicología que se habían originado en la antropología socrática.

Podemos señalar las dos partes básicas que constituyen el modelo socrático, las cuales al parecer lo erigieron definitivamente:

La primera es la definición universal, ésta es una herramienta que nos ayuda a enfocar las indagaciones sobre puntos esenciales y - facilita el análisis y la descripción del objeto de estudio, la otra, es un procedimiento inductivo, la obtención de una proposición general del exámen de partículas o muestras. Otros autores mencionan que el diálogo socrático consta de dos procesos bien definidos que se denominaron Ironía y Mayéutica.

La ironía tiene por objeto persuadir al interlocutor de su ignorancia, mostrándole que aquéllo que cree saber v. gr., la justicia, no es tal como él lo entiende. De éste modo el discípulo se ve obligado a reconocer su propia insuficiencia y a decir juntamente con el maestro: "Sólo sé que no sé nada". Pero Sócrates no se estancaba ahí

en una docta ignorancia inmediatamente entraba en juego el segundo paso de su método; la Mayéutica. Valiéndose de hábiles preguntas, levantaba la conversación de los casos particulares a resultados más generales, hasta lograr con esta sencilla forma de inducción que el discípulo alumbrase en su interior el concepto del objeto y, después de determinar la esencia de las cosas alcanzase su misma definición.

Con respecto a la noción socrática del alma se afirma que él hablaba en términos de entidades transespaciales. Un análisis lingüístico y situacional muestra que lo que para Sócrates significó "alma" era similar a lo que significa hoy en día cuando uno habla acerca de una persona como de que es una "alma de bondad", "la bondad"; en otras palabras el alma fué para Sócrates el nombre de ciertos rasgos esenciales quizás valorables, (Kantor, 1963).

El Fedón presenta las concepciones de Sócrates acerca del alma. Habiendo oído leer en un libro, que, según se decía, era de Anaxágoras, que la inteligencia es la norma y la causa de todos los seres, me ví arrastrado por esta idea; y me pareció una cosa admirable que la inteligencia fuese la causa de todo; porque creía que, habiendo dispuesto la inteligencia todas las cosas, precisamente estarían arregladas lo mejor posible. Si alguno, pues, quiere saber la causa de cada cosa, el porqué nace y porqué perece, no tiene más que indagar la mejor manera en que puede ella existir; y me pareció que era una consecuencia de este principio que lo único que el hombre debe a veriguar es cuál es lo mejor y lo más perfecto; porque desde el momento en que lo haya averiguado, conocerá necesariamente cuál es lo

malo, puesto que no hay más que una ciencia para lo uno y para lo otro.

"Pensando de ésta suerte tenía el gran placer de encontrarme con un maestro como Anaxágoras que, me explicaría, según mis deseos, las causas de todas las cosas; y que, después de haberme dicho, por ejemplo, si la tierra es plana o redonda, me explicaría la causa y la necesidad de lo que ella es, y me diría cuál es lo mejor. Así mismo si creía que la tierra está en el centro del mundo, esperaba que me enseñaría por qué es lo mejor que la tierra ocupe el centro; y después de haber oído de él todas estas explicaciones, estaba resuelto por mi parte a no ir nunca en busca de ninguna otra clase de causas. También me proponía interrogarle en igual forma acerca del sol y de la luna y de los demás astros, para conocer la razón de sus revoluciones, de sus movimientos y de todo lo que les sucede; y para saber cómo es lo mejor posible lo que cada uno de ellos hace, porque no podía imaginarme que, después de haber dicho que la inteligencia los había ordenado y arreglado, pudiese decirme que fuese otra la causa de su orden y disposición que la de no ser posible cosa mejor, y me lisonjeaba de que, después de designarme esta causa en general y en particular, me haría conocer en qué consiste el bien de cada cosa en particular y el bien de todas en general. Por nada hubiera cambiado en aquél momento mis esperanzas".

"Tomé, pues, con el más vivo interés estos libros y me puse a leerlos lo más pronto posible, para saber luego lo bueno y lo malo de todas las cosas; pero muy luego perdí toda esperanza, porque tan -

pronto como hube adelantado un poco en mi lectura, me encontré con que mi hombre no hacía intervenir para nada la inteligencia, que no daba ninguna razón del orden de las cosas, y que en lugar de la inteligencia, ponía el aire, el éter, el agua y otras cosas igualmente absurdas. Me pareció como si dijera: Sócrates hace mediante la inteligencia todo lo que hace; y que enseguida queriendo dar razón de cada cosa que yo hago, dijera que hoy, por ejemplo estoy sentado en mi cama, porque mi cuerpo se compone de huesos y de nervios; que siendo los huesos duros y sólidos, están separados por juntas, y carne y con la piel, que encierra y abraza a los unos y a los otros; que estando los huesos libres en sus articulaciones, los nervios que pueden extenderse y encogerse, hacen que me sea posible recoger las piernas como veis, y que ésta es la causa de estar yo sentado aquí y de esta manera".

También es lo mismo que si, para explicar la causa de la conversación que tengo con vosotros, os dijese que lo era la voz, el aire, el oído y otras cosas semejantes; y no os dijese ni una sola palabra de la verdadera causa, que es la de haber creído los atenienses que lo mejor para ellos era condenarme a muerte, y que por la misma razón, he creído yo que era igualmente lo mejor para mí estar sentado en esta cama y esperar tranquilamente la pena que me han impuesto. - Porque os juro por el cielo que estos nervios y estos huesos míos ha largo tiempo que estarían en Megara o en Beocia, si hubiera creído que era lo mejor para ellos y no hubiera estado persuadido de que era mucho mejor y más justo permanecer aquí para sufrir el suplicio a que

mi patria me ha condenado, que no escapar y huír. Dar por lo tanto, razones semejantes me parecía muy ridículo.

"Dígase en buena hora que si yo no tuviera huesos ni nervios y otras cosas semejantes, no podría hacer lo que juzgase conveniente; pero decir que estos huesos y estos nervios son la causa de lo que yo hago, y no la elección de lo que es mejor, para lo que me sirvo de la inteligencia, es el mayor absurdo, porque equivale a no conocer esta diferencia; que una es la causa y otra la cosa, sin la que la causa no sería nunca causa; y por lo tanto la cosa y no la causa es la que el pueblo, que camina siempre a tientas y como en tinieblas, toma por verdadera caus y a la que sin razón da este nombre".

La psicología naturalista que se supone formula Sócrates en el diálogo platónico, Fedón o del Alma es nada menos una anticipación de las hipótesis fisiológicas que tomarían fuerza en el siglo XX. Sus de claraciones revelan una admirable apreciación de los problemas psico lógicos, de particular interés para la psicología y como en líneas - subrayadas más a riba puede leerse es el hecho de que Sócrates en su búsqueda de causalidad en los eventos al hacer referencia a la conduc ta, rechaza la posibilidad de que el bagaje biológico sea la causa de ésta; y afirma que los factores fisiológicos participan en la conduc ta.

Aunque Sócrates no desarrolló un sistema completo de filosofía contribuyó grandemente al progreso de ésta: preformó el período siste mático al procurar conceptos y definiciones claras, promovió el uso de su método científico filosófico que Platón y Aristóteles perfeccio

-narían más tarde y, que se cultivaría en todas las partes de la filosofía y con respecto a la influencia ejercida por Sócrates sobre Aristóteles comenta Kantor (1963), que "ciertamente Aristóteles construyó sobre los incipientes principios de la psicología los cuales germinaron en la antropología Socrática. Otra de sus múltiples contribuciones fué el hecho de que dió comienzo al período antropológico que, - ante todo, consideraba de primordial interés al hombre; adicionalmente dió los fundamentos de la filosofía ética.

e) Platón.

Platón, nacido en Atenas el año 427 A.C. hijo de un ciudadano ateniense de noble linaje, fué durante toda su vida adversario de la democracia de su ciudad. La evolución filosófica le condujo a la escuela de Sócrates. Etapa importante en la formación de sus conceptos filosóficos fueron los años que permaneció en las ciudades del sur de Italia y Sicilia. Allí profundizó sus conocimientos de las doctrinas de Eleatas y Pitagóricos. A su regreso a Atenas (hacia el año 387 A.C.) próximo a cumplir 40 años fundó la "Academia" institución educativa superior con la doble intención de promover la ciencia y educar a una generación de hombres instruídos y preocupados por las cosas públicas que pudiesen salvar a Grecia del "naufragio político".

Hasta nosotros han llegado las obras filosóficas atribuídas a Platón escritas en forma de diálogos relacionados con categorías de la ética. En su período maduro escribió no de una vez, sino con un intervalo La República. A las últimas obras de Platón pertenecen los Diálogos que revelan la afinidad de Platón con los pitagóricos y también una obra extensa que lleva por título Las Leyes. La doctrina filosófica de Platón comprende una temática muy amplia: el ser, el mundo y su origen, el alma y el conocimiento, incluido el matemático, la sociedad, la educación, el arte, etc., (Lovchuk, 1960).

Platón es considerado por algunos autores como un gran filósofo y científico, otros, por el contrario, consideran la influencia platónica nefasta para la ciencia, la verdad se sitúa entre ambos extremos. Ya que si bien obscureció extraordinariamente algunos proble

mas, también clarificó otros de gran importancia, (Farrington, 1969). Ejerciendo una poderosa influencia sobre todo el pensamiento europeo occidental desde la traducción publicación de sus escritos; pero como Kantor (1969) señala, las doctrinas de Platón han sido modificadas y adaptadas a diferentes circunstancias sociales e intelectuales. Subrayando que se deben aceptar únicamente como auténticas - las doctrinas cuya orientación es constante con la cultura griega - del siglo IV A.C.

Es posible dividir el trabajo de Platón en tres etapas: la primera, en donde es fuertemente influenciado por el pensamiento socrático; la segunda, la que podría denominarse la etapa propiamente platónica en donde es posible encontrar su dialéctica; y la tercera, en donde encontramos una diversidad de producción sobre diferentes ramas del conocimiento.

Parece ser que en su primer período de producción se dedicó principalmente a perpetuar los pensamientos de su maestro Sócrates, no estando claro en que medida los compartía. De su enseñanza en la Academia no dejó documentos. En sus últimos escritos adopta de nuevo la forma dialogal escogiendo como protagonista al mismo Sócrates o a filósofos eléaticos o pitagóricos. A partir de esos Diálogos, tanto en los primeros como en los últimos, no se puede sacar ningún sistema completo o consistente ni, probablemente, era esa la intención de su autor, es posible afirmar a pesar de lo anterior que Platón crea un método como se verá más adelante.

Platón afirma explícitamente que su sistema, en caso de exis-

tir, no podía ser puesto por escrito. Ya que la filosofía no era para él una serie de proposiciones que pudiesen ser comprendidas por un estudiante. La realidad, naturalmente, era la misma para todos, - pero su aprehensión era mas íntima que lógica y dependía en último término de la intuición individual.

Platón puede ser descrito como un pensador sólidamente realista situado entre los eventos naturales; sumergido en un mar de creencias casuales y místicas, el problema de la naturaleza esencial del platonismo es muy difícil de determinar, nuestro interés por sus escritos se reduce, debido a los propósitos del presente trabajo, a los fragmentos en que habla de la posibilidad de una verdadera ciencia - de la naturaleza y aquéllos en donde habla sobre algunos tópicos que desde nuestra perspectiva actual puede ser considerados como eventos psicológicos. Esencialmente lo que Platón intentó fué llegar a la realidad final, a la naturaleza firme y última de las cosas. Probablemente la fuente de su punto de vista fué el aspecto pitagórico de - que el aspecto numérico es lo mas fundamental y lo mas permanente, a sumiendo, entonces, que la esencia de las cosas es la meta última en ciencia, como en el mundo racional en general. Platón formuló su dialéctica como un método o principio operacional, como un proceso de - pensamiento o razonamiento que contrasta con la observación o con el contacto inmediato.

En términos de la psicología en el sentido común prevaleciente en sus días Platón considera a "la dialéctica como la actividad del pensamiento puro no contaminado por la actividad sensorial, (Kantor,

1963).

Señalando Kantor (1963), que desde una perspectiva científica moderna es posible ver claramente en la dialéctica platónica un sobre énfasis en los constructos y una sobreevaluación de los procesos de abstracción y de construcción definicional. La doctrina de las ideas de Platón consiste básicamente de un esquema con el cual puedan demostrarse que las cosas están relacionadas con sus paradigmas, modelos, o fórmulas intrínsecas. La gran analogía por supuesto, es la relación de números manipulables a sus prototipos absolutos, la relación de las figuras aparentes a sus ideas reales e incorruptibles. - Probablemente la mejor interpretación de su doctrina es que ha sido diseñada, para alcanzar la estabilidad del conocimiento por un lado, y por el otro, la significatividad o validez. Platón asume que debajo y más allá de las apariencias superficiales de las cosas hay calidades y estructuras permanentes. Los Diálogos platónicos pueden ser vistos en apariencia como la piedra angular del período presistémico de la psicología. En donde es posible seleccionar de los múltiples escritos atribuidos a Platón respecto a la naturaleza social, moral, política y la conducta del hombre, un número de descripciones y teorías concernientes a la conducta psicológica, rescatando de los materiales en bruto los aspectos que demuestran la naturaleza esencial del pensamiento helénico respecto a los eventos psicológicos.

Los eventos psicológicos entran en el mundo de Platón primeramente a través de la consideración de los aspectos éticos de la conducta del hombre. Siendo ésta modelada por los puntos de vista antro

pológicos de Sócrates y por las sugerencias proporcionadas por la di
námica cosmológica helénica. La naturaleza psicológica del hombre re
fleja las acciones y cambios del cosmos del cual el hombre es una par
te. En el humano, en contraste con la psicología cósmica, los princi
pios de la acción están asociados principalmente con valores sociales
o morales; la bondad, racionalidad, moderación, irascibilidad e impe
tuosidad son ejemplos auténticos de eventos psicológicos. Desde luego,
como un escritor griego de su tiempo, Platón sigue el camino de o-
tros escritores de sus días al substantivizar sus principios de ac-
ción por sí mismos. La conducta racional llega a ser la razón o una
manifestación de la razón y entonces los principios de la acción en
todas sus instancias y formas, toman sobre sí la fijeza de una subs-
tancia psique término que más tarde se tradujo como alma unificada.
Posteriormente, la substantivización de las acciones y principios de
las acciones, sirve para conectarlo con las cosas y los organismos
que ejecutan las acciones. Entonces surge la fuerte tradición de la
localización de lo psíquico en partes particulares del organismo.

Con respecto a los elementos psíquicos y corporales, hay dos
razones para poner al frente las ideas de Platón concernientes a la
existencia y la interrelación de las entidades psíquicas y corporales.
La primera es, para mostrar la exposición poética de Platón y su esti
lo mítico, especialmente como aparece en su discurso acerca de la -
transmigración de las almas. La segunda es, que la consideración pla
tónica de lo psíquico y corporal revela las bases del sentido común
para sus teorías y relatos ^smás oscuros. Por ejemplo, consideremos pri

meramente a la famosa figura de Platón sobre la aúriga y sus dos diferentes corceles en su Diálogo Fedro, esto no es ciertamente mas que una representación alegórica de varias actividades tales como los deseos o apetitos, razonamiento e ideales, (Mueller, 1960), menciona que el cochero puede simbolizar la razón, uno de los corceles la energía moral y el otro el deseo. Esta división tripartita se encuentra de nuevo en La República: "Si el alma de cada uno de nosotros se divide en tres partes . . . a mi parecer . . . a éstas . . . corresponden tres placeres, propios de cada una; y por consiguiente, tres clases de deseos y de dominaciones.

La primera de esas partes es aquélla por la que el hombre conoce; la segunda es aquélla por la que el hombre incita; la tercera tiene demasiadas formas para ser comprendida bajo un nombre particular, pero ya la hemos designado por lo más notable y por lo que más predomina en ella. La hemos llamado apetito concupiscible a causa de la violencia de los deseos que nos arrastran a correr, beber, al amor, y a los demás placeres de los sentidos; y la hemos llamado amiga de las riquezas; aquí Platón especifica que la razón tiene como sede la cabeza, la energía moral, el pecho y el deseo, el abdomen, (Mueller, 1960).

Los dos pasajes citados no son ciertamente mas que una representación alegórica de varias actividades tales como los deseos o apetitos, razonamiento e ideales. Lo que Platón está señalando también desde luego son las variaciones en la acción basada en criterios convencionales. Mientras evaluamos el valor de las descripciones de Pla

tón debemos, por un lado, admitir la disparidad entre ellas y la con
ducta como es observada; pero por otro, debemos insistir que en nin-
guna parte Platón hace uso de constructos modernos los cuales no -
existieron en sus días.

Mientras que los pensadores que le precedieron, inclusive cuan-
do plantearon como fué el caso de Anaxágoras, la exigencia de caracte-
rizar el alma por oposición a la vida natural, no la separaron comple-
tamente de una determinada materialidad, aunque fuese de una materia-
lidad muy sutil, Platón quiere demostrar que es absolutamente incorpó-
rea, y repudia todas las teorías anteriores que, al identificar el
alma con un elemento o como una mezcla de elementos, le parecen com-
prometer irremediablemente su carácter espiritual y su destino sobre-
natural. Para apoyar su tesis, recurre a varios argumentos: el alma
posee desde siempre la verdad; es el principio de todo movimiento; -
simple e indivisible, y por tanto no compuesta, escapa por la fuerza
a la descomposición; es capaz de una reminiscencia que demuestra su
existencia anterior. De tal modo Platón concibe a la vida psíquica -
como independiente de la vida del cuerpo, al que gobierna tal como el
alma universal de la que es una porción, rige los movimientos del uni-
verso. Si se encuentra en la tierra mezclada a la materia y al devenir
es por haber sido arrojada, por una suerte de caída; y de este cuerpo
que habita aquí en la tierra aspira a liberarse como de una prisión.
Su destino es volver a su patria originaria, a través de reencarnacio-
nes sucesivas; ahora bien, tal fin tiene como condición su liberación
del mundo material. Esta vida no es capaz de calmar la sed de absolu-

to que la posee, y debe comprender que su tarea consiste en elevarse por encima de los placeres del cuerpo, en vencer las tentaciones, en huir del mundo y sus seducciones. De tal modo, en esta vida misma se da un paso decisivo, y la muerte podrá constituir una liberación para el alma, que se sustraerá a la rueda de los nacimientos y recuperará su verdadero habitat. Platón nos cuenta como fué precipitada el alma en la materia y el devenir; enumera los castigos y las recompensas - que le aguardan en el más allá, pero poniendo cuidado en precisar en sus escritos que se trata de símbolos, (Mueller, 1960), señalando en el Fedón que "debemos trabajar toda nuestra vida en adquirir la virtud y la sabiduría, porque el precio es magnífico y la esperanza grande". El punto central de estos argumentos es que el hombre debe tratar de vivir siempre en perfecta santidad, esta clase de fábula es elaborada subrayando la conveniencia y la bondad de ciertos actos, la cual es repetida en el Fedro, La República y Las Leyes. Un motivo ligeramente diferente es introducido en el Timeo para hacer que la transmigración sirva para reflejar la diferencia entre hombres, mujeres y animales inferiores. Está claro que estas nociones fantásticas de la inmortalidad, la persistencia, y la transmigración son características de los mitos platónicos diseñados para reforzar su exhortación moral.

Platón afirmó que la mayoría de los hombres, son incapaces de acercarse con sus esfuerzos personales a la perfección; de ahí la necesidad del Estado y Las Leyes. La sociedad en la que vivió Platón estaba fundada, podríamos decir, en una palpable injusticia, aunque

todo el propósito declarado de Platón sea el de justificar el sistema socio-político, Platón entonces, comprende la conveniencia de dar un fundamento moral mediante la creación de un mito oficial. A los mitos de este tipo, necesarios para la existencia de la sociedad, Platón los llamó "nobles mentiras". El mito particular sugerido para satisfacer esta necesidad, es pretender que la naturaleza ha creado hombres compuestos de tres maneras diferentes -superiores, intermedios e inferiores- de oro los guardianes, de plata los auxiliares y los últimos o sea los trabajadores, compuestos de metales inferiores, (Farrington 1973). Los cuales deben de aceptar su destino sin revelarse, con la esperanza de transmigrarse y alcanzar en otra vida lo que no fué posible conseguir en ésta; es incuestionable que planteamientos de este tipo fueron elaborados con el propósito expreso de sujetar al hombre a normas socio-políticas emascaradas en aspectos religiosos. Nunca debe ser olvidado que Platón estuvo agudamente enterado del procedimiento que él estuvo empleando. Los mitos eran herramientas deliberadamente usadas para obtener ciertos resultados en el argumento. Esto es claro cuando Platón hace decir a Sócrates en el Fedón: "Creo que, en el supuesto de ser el alma inmortal, puede asegurarse sin inconveniente; y la cosa bien merece el riesgo de creer en ella. Es un azar precioso al que debemos entregarnos y con el que debe uno encontrarse a sí mismo. He aquí porqué me he detenido tanto en mi discurso. Todo hombre, que durante su vida ha renunciado a los placeres y a los bienes del cuerpo y los ha mirado como extraños y maléficos, que sólo se ha entregado a los placeres que da la ciencia, y ha puesto en su alma,

no adornos extraños, sino adornos que le son propios, como la templanza, la justicia, la fortaleza, la libertad, la verdad; semejante hombre debe esperar tranquilamente la hora de su partida para el Hades, estando siempre dispuesto para este viaje cuando quiera que el destino le llame". En ningún sentido Platón se aparta de la noción socrática del alma como de sus características, las virtudes y la dignidad del hombre, y como Kantor (1963), señala "no debemos ser engañados - por el lenguaje usado para pensar que Platón fuera capaz de obtener nociones altamente sofisticadas de transespacialidad".

Desde que Platón entendió por alma^opsique: a) las cualidades morales del hombre; b) actividades, por ejemplo, pensamiento y contemplación; y c) fuentes conductuales de muchos tipos de acción, por ejemplo, razonamiento y evaluación de lo que es adecuado, podría parecer útil conectar sus puntos de vista con modernas ideas sobre la "mente" y el cuerpo. Las ideas modernas incluyen entidades ajenas a la cultura griega, especialmente la mente transnatural y la transespacial la cual no había sido inventada en los días de Platón.

Sin embargo, abstenerse de la imposición de ideas no helénicas sobre el pensamiento de Platón no nos previene de tomar en cuenta de sus referencias para los actos los cuales incluían el cuerpo más que otros. Puede ser propiamente dicho que para Platón, los sentidos comunes y los sentimientos son actos brutos del organismo, mientras que los actos del pensamiento puro o entendimiento, son movimientos delicados y refinados ejecutados o realizados en la ausencia de los objetos concernientes, o cuando no hay objetos separados de los actos. En

su observación distinguimos las descripciones parciales e inexpertas de Platón de las formas sobrenaturales de pensamiento acerca de ellos, es útil recordar que Platón siempre está hablando sobre las personas y sus acciones. Cuando Platón discute una conducta en particular tal como la discriminación, la memoria, el pensamiento, y el sueño; su exposición bizarra sin embargo, desde nuestro punto de vista, enfatiza una aproximación naturalista. Es aparente la falta de información de como tales actividades tenían lugar y también qué diferentes son sus descripciones de los que presuponen factores trascendentalistas.

A pesar de que Platón manifiesta su preocupación por reservar una actividad lo más independientemente posible al alma -que estará en el cuerpo- como está el piloto en su navío, al que debe conducir y gobernar el problema del conocimiento y de la acción remiten forzosamente a Platón, al ser humano constituido por un organismo; algunos fragmentos del Timeo, Teeto y otros diálogos que Platón escribió acerca de las cualidades sensibles, se insertan dentro de una perspectiva psicofisiológica tales como: discriminación en general, la discriminación es tratada como una interacción del organismo con alguna cualidad o condición de cosas las cuales producen un impacto sobre él (el organismo). La reacción del organismo es un movimiento, el cual se difunde sobre el organismo entero pero puede ser primeramente localizado en partes especiales. En adición, para discriminar las cualidades de las cosas, los movimientos transmitidos pueden actuar para perturbar las condiciones normales de las partes, entonces resulta en displacer o dolor; o para restaurar las condiciones originales, produ-

ciendo entonces placer.

Gusto, las reacciones orgánicas en el gusto consisten de contracciones y dilataciones como en otras partes del organismo, pero también en más aspereza y suavidad localizada en las venas de la lengua más que en otras afecciones. Los sabores amargos son producidos por partículas en polvo entrando a pequeñas venas.

Olfato, plantea que lo que puede ser olfateado son los cuerpos húmedos, o que están licuándose o evaporándose en pequeños cuerpos en un estado intermedio cuando el agua está cambiando a aire, vapor, niebla, bruma, o el aire a agua.

En línea con la confianza general de Platón sobre las doctrinas de los escritores médicos de su tiempo, él considera algunas reacciones a los olores como irritantes y perturbadoras de la cavidad completa situada entre la cabeza y el ombligo. Mencionando que son respuestas dolorosas y que los efectos opuestos son producidos por olores agradables.

Audición, es cuantitativamente descrita como el sentido del sonido el cual es un impacto pasando a través de los oídos y transmitido por la vía del aire, el cerebro y la sangre.

Platón describe a la visión como el más agudo de los sentidos y como un proceso de interacción; el ojo tiene un fuego que no arde, que al encontrarse con la luz de afuera hace posible que se vean los objetos. Las partículas que llegan de cuerpos exteriores al ojo, pueden ser grandes o pequeñas; cuando son grandes producen contracción en el ojo, y cuando son pequeñas dilatación.

Para Platón, el sentir o percibir consiste primeramente de cuatro tipos: que mas bien, consisten en enumerar una serie de cualidades de los objetos, tales como la espesura, delgadez, suavidad, dureza, frío, calor; no trata al tacto como un tipo especial de actividad.

Para Platón, la imaginación es una conducta constructiva, la cual se divide en dos categorías generales: una es la producción de imágenes fieles a los objetos reales, y la otra la producción de fantasía, la cual resulta en una apariencia parcial o imitación de la realidad.

Las descripciones sobre la memoria en Platón, se confunden burdamente con sus ideas sobre el conocimiento y las creencias concernientes al carácter del conocimiento de las cosas. Según Platón, los procesos de memoria son de dos tipos generales: uno que consiste en una especie de reinscripción o huella de alguna acción sensorial; ésta se describe como una impresión, similar a la de una figura sobre la cera por medio de un sello; y entonces cualquier cosa vista, escuchada o pensada puede ser preservada. El segundo tipo de proceso memorial, está descrito similarmente como un proceso de respuesta a las cosas cuando no están presentes por más tiempo.

"Estamos conformes todos en que, para acordarse es preciso haber sabido antes la cosa de que uno se acuerda".

- Seguramente.

- ¿Convenimos igualmente en que cuando la ciencia se produce de cierto modo es una reminiscencia? Al decir de cierto modo, quiero dar a entender por ejemplo, como cuando un hombre, viendo y oyendo al

guna cosa, o percibiéndola por cualquiera otro de sus sentidos, no - conoce sólo esta cosa percibida, sino que al mismo tiempo piensa en otra que no depende de la misma manera de conocer sino de otra. ¿No diremos con razón que éste hombre recuerda la cosa que le ha venido al espíritu?

-¿Qué dices?

- Digo, por ejemplo, que uno es el conocimiento del hombre y otro el conocimiento de una lira.

- Seguramente.

- Pues bien -continuó Sócrates- ¿No sabes lo que les sucede a los amantes, cuando ven una lira, un troje o cualquiera otra cosa de que el objeto de su amor tiene costumbre de servirse? Al reconocer - esta lira, viene a su pensamiento la imagen de aquél a quien ha pertenecido. He aquí lo que se llama reminiscencia". (Fedón).

En otro ejemplo, Platón pone en la boca de Sócrates afirmaciones bizarras de como el cuerpo impide la adquisición del conocimiento y como fácilmente el alma obtiene el conocimiento cuando se separa del cuerpo y muere el hombre. Observando el fondo cultural y la técnica expositiva del maestro mitológico podemos interpretar sus afirmaciones en una forma completamente naturalista. Sobre una base naturalista es fácil ver como Platón propaga su punto de vista de la primacía de los constructores, las definiciones y las obstrucciones deductivas.

Podría ser completamente fútil mirar a un escritor presistemático para una discusión del conocimiento psicológico organizado. Con +

todo, es remarcable como mucho material de los escritos platónicos se puede utilizar para una exposición sistemática.

Sin embargo, en todas las exageraciones y extrapolaciones de Platón se puede decir que está intentado únicamente, alcanzar estabilidad y confiabilidad del conocimiento; ambos con un valor propio para su aplicación última a situaciones prácticas.

Si bien es aventurado considerar a Platón como un psicólogo, en resumidas cuentas debemos de reconocer que hay una riqueza de material psicológico en los estudios morales y políticos que realizó. Aunque los trabajos de Platón no estuvieron encaminados hacia la producción de un sistema de psicología científica; en la historia de la psicología Platón desempeñó el papel de transmisor y abastecedor de los materiales de construcción psicológica, los cuales quedaron listos para estructurarse en un marco distinto.

Así mismo, Platón proporcionó descripciones psicológicas de una especie ejemplarmente naturalista; con las cuales se prestaron para la organización si no de un sistema definido si de una disciplina. Podríamos decir que fué una prominente figura histórica que influyó ampliamente para el cambio de las observaciones cotidianas de la conducta a datos para propósitos científicos.

f) Aristóteles.

Nacido en el año 384 A.C. en Estagira, fué educado en la corte del rey de Macedonia, donde su padre era médico real. Es posible, ya que ésta era la costumbre en las familias medicas de aquel tiempo, que estudiara desde muchacho medicina y realizara algunas prácticas de disección (Farrington, 1967); y que este hecho influyese en cuanto a su punto de vista biológico sobre la conducta.

A los 17 años de edad se traslada a Atenas, ingresando como discípulo en la academia platónica. Estos largos años de permanencia en la academia, constituyen el primero de los tres grandes períodos en que cabe dividir la actividad intelectual de Aristóteles; durante su estancia en la academia compartió incondicionalmente las doctrinas de su maestro; en el año 347 A.C. muere Platón, se inicia el segundo período intelectual de Aristóteles, trasladándose posteriormente en el año 343 A.C. a la corte del rey Felipe de Macedonia, como educador del que habría de ser el conquistador Alejandro Magno. Su tercer período se inicia en el año 335 A.C. cuando a los 49 años de edad regresa a Atenas para fundar un nuevo centro de investigación y enseñanza: El Liceo, que rivalizó con la academia (Calvo, 1973).

La vida de Aristóteles coincidió con el debilitamiento de la democracia en Atenas y otras ciudades griegas; al tiempo en que Macedonia empezaba a pasar a primer plano y comenzaba la política de conquista de sus reyes, que buscaban ante todo la sumisión de Grecia. Entre los años 325 y 323 a.c. dirigió los intensos trabajos del Liceo en la sistematización de los conocimientos filosóficos y científicos, y también en la creación de disciplinas nuevas; después de la muerte de Alejandro Magno, se produjo en Grecia un movimiento antimacedónico; Aristóteles, comprometido por sus relaciones con la corte Macedónica emigró en 323 a.c. a Calcis en la isla de Eubea, donde murió. (Lovchuk, 1960).

La amplia producción de Aristóteles no ha llegado íntegra hasta nuestros días, existiendo divergencia con respecto a la autenticidad de varios textos; algunos de sus tratados, tales como La Metafísica parecen ser recopilación de distintos cursos leídos por Aristóteles y reunidos por sus alumnos del Liceo. Para comprender su doctrina, son también muy importantes obras como: Del Alma, La Física, y las Categorías. Su doctrina filosófica se formó en estrecha vinculación con los estudios científicos naturales y político-sociales que él y sus discípulos realizaron en el Liceo. Aristóteles hizo grandes aportaciones a la lógica, la física, la biología, las humanidades y la psicología, (Bernal, 1954). También realizó estudios relacionados con la teoría del conocimiento, la teoría del ser, la cosmología, la pedagogía, la retórica y la

estética.

Aristóteles ha sido llamado el primer historiador de la psicología; se hace merecedor al título, porque la exposición que hace sobre las opiniones de sus predecesores, concernientes a la naturaleza de los eventos psicológicos cubren el desarrollo de la psicología de su tiempo. Siendo su aportación más relevante, el haber dado pauta a diferentes argumentos en pro y en contra, es decir, el haber ubicado a la psicología a nivel de ciencia; o en otras palabras, al hecho de que Aristóteles estudió los eventos psicológicos con la misma postura que si estuviese tratando eventos físicos o astronómicos. No solamente no existió un solo factor, ni término trascendentalista en sus sistema, sino que su forma de tratar cada tema, se basó principalmente en la observación directa, con su posterior descripción. Sus proposiciones psicológicas, definitivamente diferentes de sus argumentaciones matemáticas y metafísicas, se derivan de sus encuentros con eventos concretos.

Considero que la psicología, si bien él jamás utilizó este calificativo para sus trabajos, similarmente a la posición moderna; es una parte especial de la biología, en la cual la función básica es el movimiento, cuando a los organismos se les considera en aislamiento; y la discriminación o crecimiento cuando se les considera en su situación normal, en una inevitable relación con

su alrededor; siendo, a estas funciones, a las que atribuyó el término de "psyche", la cual, constituía el carácter esencial de los organismos. Y puesto que los movimientos y discriminaciones de los organismos constituyen de por sí los fines y logros de la vida orgánica, en que los eventos psicológicos son los más característicos de los eventos biológicos (Kantor, 1963). En relación a esto, Aristóteles relacionaba la psyche con los eventos sensibles, (lo que en términos modernos podría definirse como relación conducta-objeto estimulante). La segunda característica de la psyche, además del movimiento era la de discriminación o conocimiento, la cual se refería a acciones complejas del organismo en contacto con los objetos independientes y complejos. Siendo su tercer característica su incorporeabilidad en comparación con la morfología ya que como él insiste ésta es una sustancia distinta de una cosa o proceso.

En cuanto a la relación con el aspecto biológico u orgánico, la psyche es concebida como un evento interactuante asumiendo la acción o psyche en la forma del organismo, mientras que los órganos constituyen la estructura del organismo; insistió en que era imposible que uno existiera sin el otro. Por consiguiente, tanto los eventos psicológicos como los somáticos, son resultados simples de un análisis lógico. (Kantor, 1969).

En cuanto a la metodología usada, Aristóteles ha sido con-

siderado como el sistematizador de la Lógica Contemporánea, de ahí, que su primer paso de análisis consistió en la organización lógica de proposiciones, formulación de la que se desprenderían un sistema lógico-deductivo. Esto lo llevó a un procedimiento formal de especificaciones y clasificaciones, muchas veces dejando atrás la descripción sistemática de las ocurrencias como tales.

Esto le hizo necesariamente enfatizar sobre cosas o sustancias en lugar de procesos o eventos, en los que la búsqueda de categorías, definiciones y clasificaciones, le llevaron a conclusiones erróneas o apresuradas, cosa que es evidente si se sitúa a esta forma de pensamiento en el siglo IV a.c. aunque más bien esto resulta ser parte de una contrarreacción a los sofistas y lo que implica es una forma de analizar lo conocido, no como una forma de de llegar a conocer. (Varela, 1982).

La forma de organizar las clasificaciones y conclusiones, tendía a hacer bajo una visión sistemática general. De ahí, que la concepción psicológica Aristotélica se halle mezclada con una visión filosófica general: pensamiento científico detallado, lógica, cosmología y metafísica. Esta fué una de las herencias culturales griegas que influyeron en el pensamiento Aristotélico, dándole una concepción universalista y finalista. (Kantor, 1963).

Para apreciar debidamente el sistema psicológico aristoteliano, es importante poner de manifiesto sus fundamentos esen-

ciales; lo mismo que, subrayar las proposiciones básicas, las cuales especifican y delínean los límites y la significación de dicho sistema. Las consiguientes metaproposiciones (Kantor, 1963) representan adecuadamente los fundamentos de la psicología de Aristóteles:

Metaproposición I. Los eventos psicológicos son fases de eventos biológicos. En vista de que la psyche es en algún sentido el principio de la vida animal y vegetal, la psicología debe ser una parte especial de la biología, (Acerca del alma).

Metaproposición II. La psyche constituye la característica esencial de los organismos, dado que los movimientos y discriminaciones de los organismos constituyen parte de la vida de los mismos.

Metaproposición III. La psicología está preocupada por la elucidación de lo concreto, en las acciones de los organismos, como es que ellos se mantienen así mismos en su ambiente, y actúan para promover su existencia. Los organismos ejecutan muchas variedades de conducta. No únicamente llegan a existir, sino que también crecen y mueren. Tales variedades de conducta, son actos especializados, provenientes de los actos más simples, condicionados por la morfología y fisiología de los organismos. Aristóteles describe los eventos psicológicos, como interacciones con condiciones y cosas ambientales.

Metaproposición IV. La psicología y la biología como las ciencias de los organismos y sus actividades, pertenecen a la sección general de eventos concretos llamada física, o a la ciencia de la naturaleza. La física para Aristóteles como el estudio de hechos concretos, contrasta con las matemáticas como el estudio de las abstracciones de las cosas naturales. Aristóteles distingue agudamente entre la ciencia y la dialéctica; la primera, está preocupada esencialmente con cosas y eventos particulares que son directa e indirectamente observables; y la segunda, se preocupa por la construcción abstractiva.

En términos generales, Aristóteles propone que los eventos psicológicos están caracterizados por a) movimiento, b) discriminación o conocimiento y c) incorporeabilidad. Aristóteles con un punto de vista diferente al de sus antecesores, derivado éste de sus propias observaciones las cuales dieron origen a un período científico más sofisticado y especializado. Es decir, formula una nueva determinación general de la psique o evento psicológico.

Las proposiciones de Aristóteles sobre la psicología, se expresan de manera detallada y clara en su tratado titulado Acerca del Alma (De Anima); razón por la cual procederemos a realizar un análisis de éste; debemos aclarar, que al parecer, dicho detallamiento y especificación de sus proposiciones, se debió al interés

de Aristóteles, por separar sus propias concepciones de las de sus antecesores.

Aunque hay una estructura definida en los escritos de Aristóteles sobre el objeto psicológico, la organización de los materiales no es tan clara como en el caso de los tratados modernos, tal vez esto se deba al hecho de que las enseñanzas de Aristóteles fueron tomadas como notas de lectura por sus alumnos del Liceo, por lo que se piensa que en realidad los escritos de Aristóteles, son recopilaciones hechas de sus conferencias. Estos materiales están en su mayor parte contenidos en tres tratados (Acerca del Alma, Parva Naturalia y la Historia de los Animales).

Parva Naturalia, aparece como un pequeño tratado sobre objetos particulares. El libro De Anima tiene la estructura de un tratado moderno con la salvedad señalada anteriormente, de los tres libros en los que se divide el material, el primero puede ser considerado como introductorio. Aquí Aristóteles define el objeto de la psicología e indica los problemas con los cuales está relacionada. En el siguiente, él considera las opiniones de sus predecesores para el propósito de indicar lo que es aceptable en el pensamiento griego en relación con los eventos psicológicos.

El libro nos presenta los puntos de vista de Aristóteles acerca de los eventos psicológicos, la parte principal del libro, la cual podía ser intitulada (La Naturaleza de los Eventos Psicoló-

gicos) está dedicada al estudio de los tipos mas simples de conducta psicológica. Esta incluye definiciones generales de psyche, la descripción de varios tipos de acción psicológica y una serie de discusiones sobre varias actividades de sensación y percepción, por ejemplo la visión y sus objetos y así por el estilo.

El libro III consiste principalmente de la discusión de una conducta psicológica completa. Entonces, hay un tratamiento del sentido común, pensamiento, imaginación y la naturaleza de la motivación y lo que estimula tal actividad.

Las ideas de Aristóteles acerca de los eventos psicológicos han sido entonces formuladas con una realización completa de lo que sus precursores o antecesores han desarrollado. Mucho acepta él del pasado, aunque no obstante, es excesivamente selectivo y crítico, los juicios que formuló al respecto están ordenados con método y constituyen instrumentos útiles para el conocimiento de su pensamiento. Considera que los pitagóricos y los platónicos en su preocupación por afirmar el carácter sobrenatural del alma descuidan las condiciones reales físicas orgánicas de la existencia, y a los pensadores materialistas, y los atomistas en particular, les reprocha el confundir el principio vital con los elementos que éste organiza.

Demócrito al afirmar que "el alma es un cierto tipo de fuego o elemento caliente siendo infinitos en número las figuras

y los átomos, concluye que los de figura esférica son fuego y alma y los compara con las motas que hay en suspensión en el aire y que se dejan ver en los rayos de luz a través de las rendijas; afirma que el conjunto originario formado por todos los átomos, constituye los elementos de la naturaleza en su totalidad "(De Anima, I, 2, 30, 404a).

Esta afirmación de Demócrito no podía explicar con sus átomos el comportamiento de los seres vivos; tal física no puede explicarnos la naturaleza de las sensaciones muy diferentes de los simulacros que se producen en el mundo material. "El agua que refleja un paisaje refleja el paisaje" (Mueller, 1960).

La existencia de la vida no se reduce meramente a los procesos físico-químicos, más bien estos procesos son su condición necesaria pero no suficiente. Leucipo piensa de manera semejante con respecto a los átomos "los que tienen forma esférica son alma, ya que tales figuras son especialmente capaces de pasar a través de todo y de mover el resto estando ellas mismas en movimiento: y es que parten del supuesto de que el alma es aquella que procura el movimiento de los animales" (De Anima, I, 2, 10).

Con respecto a la doctrina pitagórica, Aristóteles afirma que implica el mismo razonamiento que los atomistas "algunos de ellos han afirmado que el alma se identifica con las motas en

suspensión en el aire, si bien otros han afirmado que es aqué-
llo que mueve a éstas". De éstas lo afirmaron porque se presentan con-
tinuamente en movimiento aunque la ausencia de aire sea total. A la
misma postura vienen a parar también quienes afirman que el alma
es la que se mueve así misma. Es que todas ellas, a lo que parece
parten del supuesto de que el movimiento es lo más peculiar del al-
ma y que si bien todas las demás cosas se mueven en virtud del al-
ma, ella se mueve por sí misma; conclusión ésta a la que llegan al
no haber observado nada que mueva sin que esté a su vez en movimien-
to". (De Anima, 1, 2, 20). También Anaxágoras de forma similar estable-
ce que "el alma es la que mueve" (De Anima, 1, 2, 25). Agregando que
"el intelecto es la causa de la armonía y el orden, mientras que en
otras ocasiones dice de él que es el alma" (De Anima, 1, 2, 30, 404b).

En estas afirmaciones se observa que aquéllos quienes se
fijaron en el hecho de que los seres animados tienen movimiento su-
pusieron que y conceptualizaron el alma como el motor por excelen-
cia". (De Anima, 1, 10).

En consonancia con las tradiciones helénicas intelectuales
establecidas, los tres rasgos del alma (conducta psicológica) están
cuidadosamente ligados con eventos simples concretos—fuego, aire,
agua y tierra—. También sus puntos de vista acerca de ella están in-
tegrados con problemas de sustancia y accidentes, esto es, ya sea

que el principio del alma es únicamente el automovimiento o el movimiento de otras cosas y en general ya sea que el alma es o no o no es un principio cósmico autónomo o físico. A este respecto Aristóteles hace mención de diferentes filósofos para quienes la constitución del alma consiste de uno o de varios elementos, mencionando que para Diógenes "el alma es aire, por considerar que éste es no solo más ligero sino también principio, razón por la cual el alma conoce y mueve " (De Anima, 1, 2, 20); para Heráclito y otros el alma es de fuego" (De Anima, 1, 2, 25); para Hipón que llegó a afirmar que "el alma es agua derivando su convicción al parecer, del hecho de que el semen de todos los animales es húmedo" (De Anima, 1, 2, 405b); de hecho cada uno de los elementos han encontrado sus partidarios, quizás con la excepción de la tierra, aunque está debe ser incluida también desde que hay aquellos quienes constituyen el alma consistente de todos los elementos (agua, aire, fuego y terra), o se identifica con todos los elementos; así Empédocles establece que "el alma se compone de todos los elementos y que, además, cada uno de ellos es alma" (De Anima, 1, 2, 404b, 10); otros autores como Critias han afirmado que "el alma es sangre, partiendo de que lo más propio del alma es el sentir" y que "esto le corresponde al alma en virtud de la naturaleza de la sangre. (De Anima, 1, 2, 405 b, 5).

En resumen, todos definen el alma por tres características:

movimiento, sensación e incorporeidad. Remontándose cada una de estas características, a su vez, hasta los principios. De ahí que los que definen el alma por el conocimiento hagan de ella un elemento o algo derivado de los elementos coincidiendo entre sí en sus afirmaciones mencionando, en efecto "que lo semejante es conocido por lo semejante y, puesto que el alma conoce todas las cosas, la hacen compuesta de todos los principios.

Por tanto, todos aquellos que afirman que los elementos son múltiples, hacen del alma también algo múltiple", por otra parte otros autores "construyen el alma a partir de los contrarios", o declaran que "el alma es sólo uno de los contrarios" (De Anima, 1, 2, 405 b, 15, 20, 25). IZT. 1000124

Las anteriores son algunas de las doctrinas transmitidas en torno al alma así como las causas que han motivado el que estos autores se expresen al respecto de tal manera, y en donde podríamos encontrar como común denominador que todos sus antecesores coincidieron en señalar el alma como el principio de movimiento de los seres.

Y si bien comparte con sus predecesores en que el alma es principio de movimiento, es imposible para él pensar así de simple, para Aristóteles el movimiento es atribuible en el alma como una fase o una característica de los organismos, desde el pun-



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

to de vista biológico de Aristóteles el alma se mueve como hace un organismo en conexión con los objetos sensibles o, como podríamos decir, en correspondencia con objetos estimulantes. Es decir a diferencia de sus predecesores, señala que el movimiento es lo definitorio de los seres vivos, y que el vivir distingue a lo animado de lo inanimado. Más como el vivir hace referencia a múltiples operaciones, baste señalar que algo viviente puede realizar al menos una de las operaciones: alimentación, envejecimiento, sensación, intelección, etc. Dichas operaciones definen los diferentes tipos de movimiento. Así los diferentes seres vivientes se reproducen, se alimentan, crecen, envejecen y mueren; esto es, el hijo nace del padre, éste es el tipo de movimiento llamado generación: que algo pasa del no ser al ser, el caso contrario es la corrupción: el pasar del ser al no-ser. Esto no significa que todo acabe aquí, sino que siendo un ser determinado se corrompe, llegando a ser otro ser determinado. Ambos movimientos: generación y corrupción corresponden a todo ser natural. (Iztacala, Psic. Exp. Teo., 1981(b)).

Respecto al movimiento de los seres, habría que precisar brevemente una de las principales críticas que Aristóteles dirigió a su maestro Platón.

Este había precisado que el alma se movía así misma, era el principio-motor del cuerpo. A lo cual Aristóteles respondería

diciendo que lo inverso podía ser igualmente cierto: que el cuerpo moviese el alma. Es bien conocida la oposición de Aristóteles a las ideas trascendentalistas de su maestro Platón. Según él, si se observan las cosas concretamente, existe más bien una unión y colaboración entre el alma y el cuerpo. La unidad funcional de este último articulada en funciones diversas, depende de ese único principio activo que es el alma, sin anterioridad real en relación con los elementos que unifica, coordina y gobierna (Mueller, 1960). El alma no puede subsistir sin un cuerpo al que anime, es principio de vida y de movimiento, inmanente a las funciones biológicas y fisiológicas. En cuanto causa primera de la vida, de la sensibilidad y de la inteligencia, es acto, esencia, forma y no de una virtualidad cualquiera, sino determinada, es decir, de una existencia capaz en "potencia" de realizarse en esta forma particular. (Mueller, 1960). He aquí todavía un absurdo propio de esta doctrina y de la mayoría de las teorías relativas al alma "Unen e introducen el alma en un cuerpo, sin preocuparse de definir ni el porque ni la manera de ser del cuerpo", (De Anima), sin embargo se ve claramente que tal explicación es indispensable: pues en virtud de las relaciones entre el alma y el cuerpo es por lo que aquélla obra y éste padece, por lo que uno es movido y la otra mueve; ahora bien, ninguna de estas relaciones

recíprocas pertenecen a cosas cualesquiera. Sin embargo, esos pensadores se esforzaron solamente en "explicar" la naturaleza del alma, "pero no definen nada acerca del cuerpo que la recibe, como si fuera posible-conforme a los mitos pitagóricos- que cualquier tipo de alma se albergara en cualquier tipo de cuerpo. "(De Anima, 1,3,20). Pero esto es inadmisibile, pues es evidente que cada cuerpo posee una forma y una sustancia que le es propia. Los partidarios de la metempsicosis presentan las cosas de manera semejante a aquel que sostuviese que "el arte del carpintero se alberga en las flautas. Y es que es necesario que el arte utilice sus instrumentos y el alma utilice su cuerpo." (De Anima 1,3,25).

En pocas palabras, el alma no es esa exilada de que habla Platón, encerrada en un cuerpo con la nostalgia de despojarse para siempre de él; es ella la que asegura la armonía funcional de las funciones vitales (Geller, 1970). En otras palabras, el ser humano no está constituido por un alma y un cuerpo como dos entidades yuxtapuestas. Los dos términos expresan los aspectos inseparables de su unidad viviente, el tejido real de sus sensaciones, de sus afecciones, de sus actividades. Aristóteles se ve así conducido a definir el alma como "la entelequia primera de un cuerpo natural que tiene vida en potencia" (De Anima). Principio de movimiento, de crecimiento, de generación, unifica todas sus funciones, sin exceptuar las operaciones de la sensibilidad y el conocimiento. "No tiene

caso averiguar si el alma y el cuerpo son una sola cosa, tal como no tiene caso distinguir la cera y la impronta, ni, de manera general la materia de una cosa cualquiera y aquello de lo que es materia. "El alma es al cuerpo lo que el filo del hierro es al hacha, lo que la vista es al ojo: "si el ojo fuese un ser vivo, la vista sería su alma: pues la vista es la esencia del ojo. El ojo, por su parte, es la materia de la vista, y si la vista llega a faltar, ya no hay ojo, sino por homonimia, como un ojo de piedra o un ojo dibujado" (De anima). Y no es posible separar el órgano de la función: "el alma es, en sentido primordial; aquello por lo que vivimos, percibimos y pensamos... con justa razón algunos pensadores han estimado que el alma no puede estar, ni sin un cuerpo, pues no es un cuerpo, sino algo del cuerpo; y por eso está en un cuerpo" (De Anima). Por considerar el alma "causa y principio del cuerpo vivo" (De Anima), la psicología se encuentra ligada en Aristóteles a la biología y aún a la botánica. Pues admite una manera del alma en la planta misma, en cuanto ésta es capaz de nutrirse, reproducirse, de crecer conforme al tipo de su especie. En el animal, las funciones vitales aparecen en grado superior, porque le permiten discernir mediante la sensación las cualidades de las cosas, y aún desplazarse por sí mismo según los deseos o las aversiones que éstas suscitan en él. El alma en este nivel, es sensitiva, apetitiva y motriz (Mueller, 1960). Aristóteles que observó mucho a los animales, se persuadió de que

su comportamiento, en muchos casos, presenta analogías con el del hombre.

Para finalizar con la concepción psicológica aristotélica podría decirse que Aristóteles analizaba la conducta psicológica en tres factores, los cuales, de acuerdo con Kantor (1963):

a) lo que el organismo hace, b) el significado morfológico o las bases para la acción, que capacitan al organismo para hacerlo, y c) los objetos involucrados en la acción. Con estos tres criterios básicos de análisis considera las siguientes actividades psicológicas específicas.

Conducta de nutrición. Como biopsicólogo desde su punto de vista Aristóteles incluye entre las funciones del alma a aquéllas que son responsables de mantener en primer lugar vivo al organismo, la conducta nutritiva consiste de ajustes a la comida; la cual Aristóteles divide en 1) digestión y absorción de la comida y 2) actos reproductivos en los que tanto los significados morfológicos y fisiológicos son obvios, mientras que los objetos que interactúan con estos son alimentos de varios tipos. Tales objetos corresponden a objetos perceptuales o inteligibles en la ejecución de discriminación o conducta cognitiva.

Conducta sensorial o perceptual. Como un biólogo naturalista, Aristóteles discute la conducta sensorial y perceptual desde el punto de vista de la preservación y el bienestar de los organismos.

La conducta psicológica es en esta forma estudiada como una extensión natural de investigación morfológica y fisiológica. Tanto la sensación y la percepción son actividades que ejecuta el organismo cuando interactúa con los objetos alimenticios y se aparta de los objetos nocivos. Estas actividades no están desde luego limitadas al proceso de mantenimiento sino que sirven también como base de información acerca de las cosas para que los organismos puedan obtener una orientación práctica y especulativa.

Es además interesante que Aristóteles a este nivel ya llevaba un sistema de organización jerárquica-conductual que le correspondía a la morfología del organismo: actos de reconocimiento (hombre); locomoción (animales, hombre); apetitos (animales, hombre); discriminación sensorial (animales, hombre); nutrición (plantas, animales, hombre). Resumidamente, él establecía cierta diferenciación entre la sensación y la percepción ya que para Aristóteles era de suma importancia asignar a cada uno de los factores involucrados su lugar propio. En principio, está el organismo y de hecho, ahí puede estar una parte particular del organismo, un órgano sensorial, el cual juega una parte prominente en la situación sensorial. Es este énfasis sobre el organismo y sus partes el que le induce a afirmar que hay cinco sentidos y no más. Consecuentemente él asocia a cada uno de los sentidos con un órgano. El tacto con la carne, la visión con los ojos, la audición con los oídos, el olfato con la nariz y el gusto con la

lengua.

Cuando Aristóteles discute a la sensación como la conexión más cercana con los órganos terminales él se involucra a sí mismo con las propiedades de los objetos tales como olores, colores, sabores; pero cuando él se ocupa de los objetos en los cuales se hallan estas cualidades inherentes, él debe relacionarlos con las partes del organismo. En el organismo completo lo más sobresaliente aquí, son las interacciones con los sensibles comunes; esto es, las características dinámicas o cuánticas, por ejemplo: movimiento, reposo, figura, magnitud, numerosidad, unidad. Son éstas las que constituyen el objeto de un estímulo, las cuales existen anterior y independientemente de las acciones. Los objetos sensibles para Aristóteles consisten de cualidades o propiedades y también de objetos incluyendo a los propios organismos y a las personas.

Generalmente hablando la conducta de sensación consiste de la discriminación de las cualidades; mientras que, en las reacciones de percepción los objetos son discriminados. Las funciones perceptivas distinguen a una cosa o persona de otra mientras que, las funciones sensoriales localizadas en un órgano sensorial particular diferencian ya sean las cualidades diferentes de los objetos tales como el blanco y el negro para la visión, y lo dulce y lo amargo para el gusto.

Aristóteles, observa un tercer factor en las situaciones de sensación y percepción, al cual el llama sentido medio. Para la visión, el sentido medio es lo translúcido o transparente, para la audición lo es el aire, para el tacto el contacto con la carne, únicamente el gusto parece no tener medio para los otros sentidos. Aristóteles describe a la sensación como el poder o función del organismo para recibir la forma sensible de las cosas en la materia.

A pesar de los errores que pudiera haber cometido Aristóteles, es importante subrayar la enorme importancia de los trabajos realizados por él; la lista es larga, pero las siguientes son buenas representaciones de su trabajo:

- 1) observación y descripción de diferentes tipos de conducta,
- 2) conceptualización y categorización de la naturaleza de la actividad psicológica,
- 3) continuidad conductual entre los organismos humano, animal, y plantas,
- 4) interacción entre objeto-estímulo y organismo,
- 5) descripción de los cinco sentidos en el hombre y su relación con órganos sensoriales específicos, y en muchos sentidos, una de sus principales aportaciones, fué la de despojar el "alma" del carácter dualista que por diferentes circunstancias le habían asignado sus antecesores.

CONCLUSIONES

El desarrollo de las ciencias en general tanto en lo que se refiere a la clase de fenómenos que estudia, como a la forma de obtención y análisis de los datos; se halla determinada por los procesos de producción, las relaciones técnicas de producción, las relaciones sociales, la estructura jurídico-política y finalmente, la estructura ideológica de cada época; esto es, la matriz cultural general altera las instituciones culturales existentes, y esta a su vez la conceptualización, tipo y organización de una postura intelectual particular.

Como se revisó en los capítulos anteriores, en los textos griegos - los actos biológicos y psicológicos se manejan de una manera simple y conjunta, pero directamente de acuerdo con las condiciones históricas y culturales predominantes.

La concepción del evento psicológico ha estado influenciada por una serie de factores entre los cuales caben destacar los siguientes:

1) Conceptos mitológicos y religiosos de origen muy antiguo, los cuales no se pueden reducir a símbolos, metáforas o algo similar, - sino que en su origen fueron principios sociopolíticos que a través de la manipulación ejercida por la clase gobernante, entraron en escena disfrazados de mitos cuando los ritos, las ceremonias o algunas reglas sociales o morales demandaron justificantes, garantía de antigüedad, realidad y santidad; ya que existe una articulación muy sistemática entre el pensamiento mítico y sus relaciones con la economía, la sociedad y la política; es decir, los mitos fueron creados

por la acción de las clases dirigentes con el fin de mantener a los restantes grupos sociales en condiciones de desventaja y con el fin de que no pudiesen juzgar estrictamente su situación social, pudiendo reducirse los mitos al papel de una ideología política. Aunque lógicamente, es necesario reconocer que a lo largo del desarrollo histórico, los mitos han ido perdiendo parcialmente funciones, adquiriendo otras nuevas, a la vez que han sido progresivamente marginados por otras formas de pensamiento, esto por una serie de motivos históricos, sociales, económicos e incluso políticos muy concretos. Dentro de la historia griega, por lo menos hasta la época clásica, el mito tuvo una importancia política y social muy amplia, en cuanto a que grandes sectores de la población lo vivieron y en cuanto que primitivamente fué el modo de pensamiento dominante. Por lo que es posible deducir de él, mediante el método indicado, algo de las estructuras de la sociedad griega, esto a pesar de que el mitogriego nos ha llegado en un estado de conservación muy fragmentado. Resumiendo, los mitos tienen como fin último a expresar, en algún modo, la cohesión del grupo social, fortaleciendo la tradición y dotándola de un valor y prestigio aún mayores, al retrotraerla a una realidad, "más elevada, mejor" y que sirve para justificar las estructuras sociales vigentes reflejándose en todos y cada uno de los miembros de una sociedad y que se expresa en muchos fenómenos sociales. Es decir, en cualquier etapa de la sociedad la religión tiene un cometido cultural consistente en aportar la "fuerza espiritual" indispensable para la cohesión del edificio social, cumpliendo una función social muy concreta a través del lenguaje, llevando implícita una ética que obliga a sus seguidores a realizar una determinada conducta y también una serie de posturas políticas y de relación con la

sociedad a la que pertenece. Por ejemplo Platón en la época en que escribió Las Leyes estaba convencido de que si no se inculcaba la creencia en las múltiples deidades de Grecia, la sociedad se tambalearía sobre sus cimientos. "En ellas se impone una perpetua sucesión de menudos ritos religiosos, para mantener a los ciudadanos - en la actitud espiritual apropiada". Y como la ciencia jónica era incompatible con este ideal, Platón no podía admitir que en su comu nidad se introdujeran hombres que, fundándose en los resultados de la observación de los fenómenos, se presentaran con el anuncio y - con la prueba de que los cuerpos celestes eran de composición tée- rrea, o de que no se movían en círculos perfectos a velocidades re- gulares; hombres que pudieran sostener que el alma misma era un fe- nómeno y que como cualquier otro ser que adviene a la existencia, - debía seguramente morir. De modo que promulga una censura frenética de la doctrina de los filósofos jónicos (Farrington, 1973).

2) Las relaciones esclavistas de producción las cuales condiciona- ron la evolución de la cultura en Grecia; a su vez, esta cultura -- presuponía la aceptación de las conquistas de civilizaciones orien- tales más antiguas. A este respecto Engels (1874) describe " solo la esclavitud hizo posible la división del trabajo en mayor escala en- tre la agricultura y la industria; de este modo creó las condiciones para la expansión de la cultura del mundo antiguo, para la cultura- griega sin la esclavitud no habría existido el estado griego". Ejem- plo de este tipo de pensamiento es lo que plantea Aristóteles en su política, VII; 10 "no es ningún descubrimiento de los filósofos polí- ticos que el Estado debe estar dividido en dos clases, y que los gue rreiros deben estar separados de los agricultores. Este sistema ha - perdurado hasta hoy en Egipto y en Creta... la tierra debe pertene- cer a quienes posean armas y participen en el gobierno y los labrado

res deben constituir una clase distinta de ellos... lo mejor sería-
que todos los campesinos fueran esclavos, hombres que no pertencie-
ran a una misma raza y que carecieran de ánimos, pues estando faltos
de arrestos se prestarían mejor a su trabajo y no habría peligro de-
que intentaran un revolución! Es claro que en Grecia la filosofía y
la ciencia tuvieron una importancia social muy restringida. Ambas --
permanecieron siempre confinadas a una serie de círculos sociales -
muy reducidos y totalmente cerrados sobre sí mismos. Y estos círcu-
los fueron en muchos casos de carácter oligárquico, tomando parte en
ellos en su gran mayoría únicamente individuos miembros de las cla-
ses o grupos sociales más favorecidos económicamente, por lo que po-
dría afirmarse que la ciencia griega fué únicamente el producto de-
unos grupos sociales aristocráticos bastante restringidos, que la -
cultivaron en su gran mayoría solamente como una actividad teórica.

3) Los acontecimientos histórico-sociales que alteraron las matri-
ces culturales, afectando evidentemente las instituciones culturales
previamente existentes, alterando los paradigmas establecidos, enten-
didos estos como realizaciones con carácter científico reconocido -
durante cierto tiempo y que proporciona modelos de problemas y solu-
ciones a una comunidad; ya sea porque estos paradigmas resultaran in-
suficientes para representar teóricamente los fenómenos a estudiar,
y/o por la necesidad de justificar ciertos conocimientos en un momen-
to histórico determinado. En esto el lenguaje ha desempeñado un pa-
pel preponderante, si consideramos que la generación del lenguaje es
dependiente de una práctica social condicionada por el medio en que
se habita y que sirve para describir los acontecimientos a que se en-
frenta el individuo; ya desde la época de los egipcios se utilizaban
los siguientes postulados "el lenguaje es y hace la realidad", y a-

quel, según el cual "decir el nombre es crear plenamente la cosa nombrada"; es decir, el lenguaje si bien sirvió en un principio para poner un nombre a los objetos de la realidad, después fué utilizado para hacer abstracciones y especulaciones de su misma realidad.

Un ejemplo dentro de la sociedad griega fué el de los sofistas, quienes incluso abusando del lenguaje llegaron a demostrar y a "transformar" la realidad circundante. Posteriormente, en oposición a los sofistas Sócrates crea un método inductivo utilizando la ironía y la mayeútica, con el fin de mostrar la falsedad de los sofismas.

Tomando en cuenta lo anterior, consideramos que el proceso científico de la **Psicología** consiste, en gran parte, en liberar la investigación del proceso de imponer a los eventos psicológicos propiedades no derivadas de la observación y la experimentación, y que son más bien creaciones culturales derivadas de los factores anteriormente citados. Si ubicamos los inicios de la ciencia psicológica en los escritos de Aristóteles, notaremos, que se produjeron dentro de un marco de referencia estable en lo social y lo económico. Fué la época, en que se desarrolló el punto de vista de la causación-explicar los acontecimientos por medio de la interrelación de factores, y no por los esfuerzos personales de creadores míticos-. Sobre todo, esta etapa de la psicología no fué obstaculizada por los problemas-cuerpo, ni por la relación de un factor "espiritual" con otro "material". La aseveración hecha por Anaxágoras de que el "nous" o la "mente" es la causa de todo se propuso sólo para diferenciar entre las cosas más refinadas y las toscas. En este periodo la mitología se halla muy ligada a las personas y a los eventos cotidianos.

Los historiadores científicos han descubierto una multitud de fuentes en los materiales científicos de la cultura griega. La biopsicología de Aristóteles, sin embargo, todavía se vislumbra como una ex

cepción milagrosa no, desde luego, a causa de una única y súbita generación espontánea, pero si por su esfera de acción y valor como una institución científica permanente. Acerca del Alma constituye el núcleo de la psicología sistemática griega y se le tiene como una de las más importantes aportaciones; en este se encuentran una serie de descripciones psicológicas bien desarrolladas y hábilmente integradas, y lo que sería digno de un mayor énfasis, es el paradigma que plantea, el cual en cierta forma ha perdurado hasta nuestros días. El pronunciamiento de que todas las filosofías son ya sea Aristotelianas o Platónicas al menos es cierto, en el sentido de que todos los psicólogos han tomado algo de la psicología Aristoteliana. Lo que hace la psicología de Aristóteles y que es ampliamente remarkable es construir un cuerpo psicológico imparcialmente comprensivo y minuciosamente basado en bases naturalistas; si algunos psicólogos modernos han obtenido una posición científica, ha sido por la rigurosa selección de eventos que encierran; en el caso de la biopsicología de Aristóteles, el tomar en cuenta el aspecto biológico de los seres vivos fué con el fin de enfatizar al evento psicológico en una totalidad. Por lo tanto, el estudio de la psique necesariamente hubo de caer en la ciencia de la naturaleza. Desde el punto de vista de una base conductual, se deben de tomar en cuenta ambas, la esencia formulable del evento psicológico es decir su función; y la estructura (organismo) que ejecuta este acto o función. En un ejemplo de Aristóteles él menciona que el estudio propio de la cólera no debe formularse únicamente como el deseo de regresar dolor por dolor, sino también como una ebullición de la sangre o de la sustancia circundante al corazón (Kantor, 1963).

Se puede afirmar que Aristóteles fué realista y no dualista, del análisis de sus escritos y en especial, del análisis de su tratado Acerca del Alma; ya que él se inclinaba a investigar cosas y eventos que observaba en su ambiente natural circundante; de los mismos que, hizo observaciones y descripciones. En el caso de la Psicología, analizó tanto al organismo (estructura) como a su movimiento que el denominó psique (función) y en donde, en ningún momento - planteó una dicotomización entre ambos, sino lo que desde un punto de vista actual podríamos llamar interacción.

Adicionalmente, Acerca del Alma estableció firmemente una disciplina concerniente a las acciones de los animales incluyendo al hombre por supuesto y aún a las plantas; a pesar de todas las transformaciones y malinterpretaciones a las que ha estado sujeta De'Ánima, es posible afirmar que la ciencia de la Psicología ha sido siempre un estudio de la psique Aristoteliana, en otras palabras, la conducta adaptativa o ajustativa de los organismos.

En el capítulo de Aristóteles se menciona de forma somera la conquista de Grecia por el macedonio Alejandro Magno, esto viene a colación dado que las invasiones y guerras sufridas posteriormente por Grecia, trajeron como consecuencia nuevos cambios en los modos de producción, así como en las instituciones jurídicas, políticas, etc.; por lo tanto, sucedió que " los logros científicos e intelectuales fueron cambiados, desvanecidos y eventualmente transformados en campañas, conquistas y manipulaciones políticas de Alejandro Magno y muy especialmente sus sucesores" (Kantor, 1969).

He aquí, como la sociedad helénica que vivió bajo determinadas condiciones económicas, sociales y culturales, se ve transformada a gran velocidad al perder tanto su independencia económica como cultural. Con Alejandro Magno, hubo un impulso económico para el desarrollo -

de las ciencias y las artes; con la inevitable paradoja de que al existir un pago asalariado a un técnico o a un científico para un interés particular; más, que el libre desarrollo de la técnica y la ciencia, traería como consecuencia una determinación en el tipo de fenómeno a estudiar y en sí de la ciencia a desarrollar. Podemos considerar que es en este tiempo cuando se inicia, y continúa durante los siguientes siglos una marcada separación de la posición naturalista que tan arduamente había sido alcanzada y afianzada por los griegos.

Por lo tanto, la psicología se modifica en su contenido dando paso en sus periodos de decadencia a un tipo práctico y ético de la antropología, y en siglos posteriores a una teología espiritualista.

Consideramos posible afirmar que las posteriores corrientes psicológicas no fueron ni son descubridoras ni originales en sus planteamientos, sino que interpretaron y reinterpretaron, tomaron y retomaron, y es más aún deformaron el pensamiento griego original; de acuerdo con los condicionantes económicos, sociales y culturales de cada momento histórico particular.

Probablemente el valor más importante del análisis histórico de la Ciencia, es la oportunidad que nos ofrece para hacer una evaluación de las preconcepciones sobre las cuales se tendieron las bases para las prácticas y teorías científicas individuales, e institucionales. Produciendo información concerniente al origen de las diferentes teorías, lo cual nos posibilita el análisis de este evento desde una perspectiva actual, pero sin olvidar las condiciones socio-políticas de un momento histórico determinado y que necesariamente influyen al trabajador científico enormemente, en cuanto a la selección y enfoque del dato a investigar. Puesto que la postulación es uno de los fines de la empresa científica, el análisis

sis histórico de la ciencia juega un papel muy amplio como método de investigación. No es simplemente un instrumento educacional ni una herramienta que sirve únicamente de apoyo a todas las ciencias su valor primordial radica en que proporciona material e información sobre el desarrollo de un evento en particular, de las hipótesis que se han formulado acerca de él, de los problemas concernientes o relacionados con él y que nos guían a formular conclusiones que nos permitan bosquejar y entresacar las variables que han interactuado con dicho evento.

En el caso de la Psicología el análisis histórico que se planteó es para desechar la tradición animista-dualista que se les imputó a los griegos y por consiguiente, tratar a los eventos psicológicos tales como: los sentimientos, la percepción, la memoria, el aprendizaje, el razonamiento, etc. sobre las bases de observaciones y descripciones imparciales, de experimentación y análisis -- disponibles en un momento temporal determinado que comprensiblemente estarían a su vez expuestas a las contingencias de la época en cuestión.

Por último sugerimos al lector de esta tesis la consulta de los textos de los pensadores griegos para obtener información más detallada y completa sobre los conceptos psicológicos de cada uno de ellos, que por razones de espacio y tiempo no pudieron ser analizados en su totalidad.

BIBLIOGRAFIA:

- Althusser, Louis. Léñin y su filosofía. Traducc. Felipe Sarabia. Serie Popular Era No.7. 2a. ed. México, Ed. Era, S.A., 1975. (1969).
- Aristóteles. Acerca del Alma. Introducción, traducción y notas Tomás Calvo Martínez. España, Ed. Gredos, S.A.,1978.
- Baena, Paz Guillermina. Manual para elaborar Trabajos de Investigación Documental.2a. ed. México, U.N.A.M., Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,1975. (1973).
- Bermejo, José. (✱) Introducción a la Sociología del Mito Griego. España, Akal Editor, 1979.
- Bernal, John D. La Ciencia en la Historia. Traducc. Eli de Gortari. 5a. ed. México, Ed. U.N.A.M.-Nueva Imagen, 1981.(1954).
- Beynon, Frederick L. Revelaciones de los libros sagrados. Traducc. Peirona. España, Ed. Producciones Editoriales, 1978.
- Brom, Juan. Para comprender la Historia.México, Ed. Nuestro Tiempo, S.A.,1977.
- Bunge, Mario. Investigación Científica. Barcelona, Edit. Ariel, 1969.
- Childe, Vere Gordon. (✱) Tecría de la Historia.Buenos Aires, Edit. La Pléyade, 1976.
- Dunham, P.J. Experiemntal Psychology: Theory and Practice.U.S.A. Harper & Row, 1977, Cap. 1, Pp. 1-14.
- Farrington, Benjamín. Ciencia y Filosofía en la Antigüedad. Traducc. P. Marset & E. Ramos. 6a. ed. Barcelona, Edit. Ariel, 1980. (1969).
- Farrington, Benjamín. La Civilización de Grecia y Roma. Traducc. Hernán Rodríguez. Buenos Aires, Edics. Siglo Veinte,1973.

- Garelli, Paul. El Pensamiento Prefilosófico en Mesopotamia. En: Historia de la Filosofía. El pensamiento prefilosófico y oriental. Traducc. Ma. Esther Benítez, Santos Juliá, Gregorio Morán, Román Oria. Direcc. Brice Parain. Vol. I. 5a. ed. México, Siglo XXI Editores, S.A. 1978. (1969).
- Gérin-Ricard L. de. Historia del Ocultismo. Traducc. Sylvia Suárez. Serie Historia y Biografía. No.17. 2a. ed. Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1976. (1939).
- Iztacala. Psicología Experimental Teórica I. México, E.N.E.P. Iztacala U.N.A.M., 1981.
- Iztacala. Psicología Experimental Teórica I. Unidad II. La Psicología como ciencia. México, E.N.E.P. Iztacala, U.N.A.M., 1981.
- Kahler, Erich. ¿Qué es la Historia? México, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1974. (1964).
- Kantor, J.R. Psicología Interconductual. Un ejemplo de construcción científica sistemática. Traducc. Magdalena Varela. México, Edit. Trillas, S.A. 1978. (1967).
- Kantor, J.R. The Scientific Evolution of Psychology. Vol. I. Chicago, Ill. The Principia Press Inc., 1963.
- Kedrov, M.B. & Spirkin, A. La Ciencia. Colecc. 70. No.26. México, Ed. Grijalbo, 1968, Cap. I, Pp.7-46.
- Kuhn, Thomas S. La Estructura de las Revoluciones Científicas. Traducc. Agustín Contín. México, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1971. (1962).
- Lacombe, Pierre. La Historia considerada como Ciencia. Buenos Aires, Edit. Espasa Calpe, 1979.
- Lovchuk, M.T.; Oizerman, T.I.; LaShchipanov, I. Compendio de Historia de la Filosofía. Traducc. de acuerdo con la 2a. ed. rusa. La Habana, Edit. Pueblo y Educación, 1979. (1960).

- Marx, K; Engels, F. Obras Tomo XX. Moscú, Edit. Progreso, (1876)
- Mondolfo, Rodolfo. Breve historia del pensamiento antiguo. Argentina, Editorial Losada, S.A., 1953
- Mueller, Fernand-Lucien. Historia de la psicología, de la antigüedad a nuestros días. Trad. Francisco González Aramburo, 3a. ed. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1979 (1900)
- Parain, Brice. Historia de la filosofía. La filosofía griega. Trad. Santos Juliá; Miguel Bilbao. Vol. II. México, Siglo XXI editores, S.A. 1972 (1969)
- Pirenne, Jacques. Historia de la civilización del antiguo Egipto. - Traducc. Dr. Juan Maluquer de Motes, Vol I. 2a. ed. Barcelona, Edit. Exito, 1966, Cap. V (1963)
- Pirenne, Jacques. Historia de la civilización del antiguo Egipto. - Traducc. Dr. Juan Maluquer de Motes. Vol II. 2a. ed. Barcelona, Edit. Exito, 1966, Cap. VI (1963)
- Pirenne, Jacques. Historia de la civilización del antiguo Egipto. - Traducc. Dr. Juan Maluquer de Motes. Vol III. 2a. ed. Barcelona, Edit. Exito, 1966, Cap. III, XI, XII, (1963)
- Platón. Diálogos. Prólogo de Francisco Larroyo. 18a. ed. México - 1979 (1962)
- Varela, Barraza Julio. Comunicación personal. Iztacala, México, 1982
- Rosenblueth, Arturo. El método científico. México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados I.P.N., 1972
- Starr, Chester G. Historia del mundo antiguo. Traducc. Esther Benítez, España, Akal Editor, S.A. 1974
- Yoyotte, Jean. El pensamiento prefilosófico en Egipto. en: Historia de la filosofía. El pensamiento prefilosófico y oriental. Traducc. Ma. Esther Benítez, Santos Juliá, Gregorio Morán

Román Oria, Direcc.: Brice Parain. Vol. I, 5a. ed. México,
Siglo XXI Editores, S.A. 1978 (1969).

(*) Estos autores no aparecen directamente citados en el texto, pero su lectura fué necesaria para la elaboración de esta tesis.